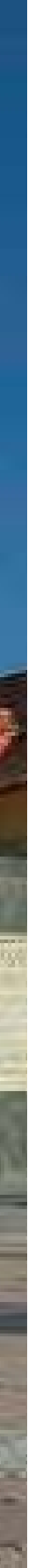
LA POLICÍA
DE LOS COLOMBIANOS

UN COMPROMISO DE CORAZÓN



LA POLICÍA DE LOS COLOMBIANOS

Villegas editores

Doctor JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN
Presidente de la República de Colombia

Doctor JUAN CARLOS PINZÓN BUENO
Ministro de Defensa Nacional

General RODOLFO PALOMINO LÓPEZ
Director General de la Policía Nacional

Mayor General LUZ MARINA BUSTOS CASTAÑEDA
Subdirectora General de la Policía Nacional

Mayor General YESID VÁSQUEZ PRADA
Inspector General de la Policía Nacional

Mayor General JORGE HERNANDO NIETO ROJAS
Director de Seguridad Ciudadana

Mayor General JANIO LEÓN RIAÑO
Jefe Oficina de Planeación

Pág. 2: Colombia es un país de héroes anónimos, que con dedicación escriben nuevas páginas de la historia patria. Ello se aprecia en quienes un día decidieron llevar el uniforme policial y son el mando ejecutivo, con un sentido de cuerpo y solidaridad que les identifica como constructores de paz.

Sibaté, Cundinamarca.

Los alféreces del alma máter de la oficialidad policial, la Escuela General Francisco de Paula Santander (ECSAN), honran a Dios, fuente de vida, grandeza y bondad; y a la Patria, representación del respeto por las instituciones, las leyes y la democracia.

Bogotá D. C.

UNA POLICÍA INNOVADORA PARA VENCER EL CRIMEN

Doctor JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN
Presidente de la República de Colombia

La importancia de una imagen reside en el poder que tiene para comunicar un mensaje o transmitir una emoción. Y muy pocas cosas contienen tanta fuerza como esos momentos únicos que son capturados por el lente de una cámara fotográfica.

Este libro es especial porque con el pasar de las páginas se descubren las historias que viven nuestros policías mientras trabajan, con profesionalismo y sentido de comunidad, para que todos podamos vivir tranquilos en un país seguro. Es un testimonio —en imágenes— de la labor que nuestra querida Policía Nacional, todos los días, por construir una Colombia segura en las ciudades y los campos, a través del Plan "Corazón Verde" y sus 16 estrategias.

El compromiso y el esfuerzo de nuestros policías han rendido frutos. Como resultado de estas estrategias, y del Plan de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, hoy los indicadores de seguridad continúan por una senda positiva. Tenemos la tasa de homicidio más baja de los últimos treinta años y el secuestro extorsivo ha caído 24 por ciento no más este año. No obstante, los desafíos no dan espera y a medida que avanzamos surgen nuevos problemas por enfrentar.

El compromiso con la seguridad de los colombianos se asemeja a nadar contra la corriente porque se requiere de grandes cantidades de innovación, determinación y perseverancia para vencer el crimen y la delincuencia en cada una de sus manifestaciones, que además se transforman y se adaptan.

Tenemos claro que no podemos detenernos. Por eso hemos hecho enormes esfuerzos para acercar cada vez más la presencia de la Policía a los ciudadanos. En lo que llevamos de gobierno incorporamos 10 mil uniformados y vamos a incorporar otros 15 mil, 5 mil más de lo que teníamos planeado. De esta manera construimos una relación provechosa entre nuestros policías y la ciudadanía, que se traduce en una mayor seguridad y una mejor convivencia.

Adicionalmente, por medio de "Corazón Verde", estamos combatiendo —con especial contundencia— la microextorsión y el microtráfico, dos fuentes de inseguridad y crimen en nuestras ciudades. Estos, por mencionar un par, son pasos definitivos hacia ese país seguro que anhelamos y merecemos todos los colombianos.

Nuestra Policía Nacional es una institución moderna, comprometida y ejemplar que siempre trabaja para estar dos pasos al frente del crimen y la delincuencia —por medio del diseño y ejecución de estrategias cada vez más eficaces y especializadas como las mencionadas— con el noble propósito de asegurar a la ciudadanía un entorno seguro y tranquilo.

Este libro, por medio de una selección de fotografías, nos cuenta esta historia: la de una Policía que nos llena de orgullo, la de una Policía que es amiga y cercana de la comunidad, la de una Policía cuya razón de ser y principal motivación es el bienestar de 47 millones de colombianos que le profesamos toda la gratitud.

Pág. 6: En ceremonia realizada en la Escuela de cadetes de Policía General Francisco de Paula Santander, el señor Presidente de la República Juan Manuel Santos Calderón, realiza la transmisión de mando al señor mayor general Rodolfo Palomino López como nuevo Director General de la Policía Nacional.

Bogotá D. C.

EL SACRIFICIO DIARIO DE NUESTROS POLICÍAS

Doctor JUAN CARLOS PINZÓN BUENO
Ministro de Defensa Nacional

Nada más útil para formarse una idea del invaluable trabajo de los hombres y mujeres de la Policía Nacional que observar las imágenes que desde hace unos años la institución plasma en cada edición del libro *La Policía de los colombianos*.

Hacer este ejercicio, muy grato por demás, es encontrarse con motivantes escenas de compromiso con la institución, el país y sus ciudadanos, de valentía, de sacrificio, de amor y de orgullo de cada uno de los 178 mil policías de la Patria, quienes día a día dan lo mejor de sí para llevar seguridad y tranquilidad a los colombianos en todos los rincones del amplio territorio nacional.

Precisamente esta tercera edición del libro se enfocó en el desarrollo y ejecución de las 16 estrategias que conforman el Plan Integral para la Seguridad del Ciudadano "Corazón Verde", con las cuales la Policía contrarresta, frena y erradica las circunstancias que generan mayor impacto negativo en la seguridad de cada uno de los colombianos.

Hoy los logros de ese Plan están a la vista, pues gracias a los contundentes y constantes golpes que en su desarrollo se han dado a las organizaciones criminales y terroristas, así como a las bandas delincuenciales, los índices de inseguridad se han reducido y se reflejan, entre otros frentes, en el crecimiento de la economía nacional, el aumento de la inversión extranjera y del turismo, la caída del desempleo y el reconocimiento a la Policía Nacional como una de las más queridas y respetadas por los colombianos.

Las hermosas y reveladoras fotografías que contiene el libro —más de 300— nos permiten, además de contemplar de primera mano la tarea y el sacrificio diario de nuestros policías, apreciar cómo estos hombres y mujeres están, hoy como nunca antes, más cerca de los ciudadanos de a pie, atentos a resolver cualquier inquietud y necesidad que les afecte su seguridad y convivencia pacífica.

Por ello, además de las ilustrativas imágenes de los servicios operativos, esta edición de *La Policía de los colombianos* nos ofrece gran cantidad de valiosos testimonios en los que se aprecia la interacción de los miembros de la institución con la comunidad y los programas de participación en los que están involucrados, actividades que prioriza el Plan "Corazón Verde" en su espíritu de atención al ciudadano.

En síntesis, este libro refleja en sus coloridas gráficas a nuestros hombres y mujeres policías en diversos y disímiles rincones del país, cumpliendo su labor y ejerciendo su inquebrantable vocación de servicio comunitario en La Guajira, Chocó, los Llanos Orientales, San Andrés Isla y las grandes ciudades, entre muchos otros lugares, haciendo más fuerte el tejido social de nuestra Patria y demostrando una vez más que, en efecto, la Policía Nacional tiene corazón, un gran corazón verde que late por y para todos los colombianos.

Pág. 8: La Policía Nacional ha asumido el desafío de afrontar con entereza moral e intelectual la innovación permanente de la profesión policial, para construir una sociedad libre del delito y más visionaria ante la transformación de sus amenazas, con el ímpetu de los pasos que dan las nuevas generaciones de oficiales, decididos a entregarse a la noble misión de ser policías de Colombia.

Bogotá D. C.

VIERNES
JUNIO
8:00 P.M.
Abril

PRIMERO EL CIUDADANO

General RODOLFO PALOMINO LÓPEZ
Director General de la Policía Nacional

Colombia es un país de contrastes. Históricamente hemos padecido el flagelo de la violencia en todas sus manifestaciones, pero así como la luz se opone a las tinieblas y como el bien se opone al mal también hemos experimentado las inmensas bondades de la virtud y la calidad humana de los colombianos, particularmente de quienes ofrendan a diario su existencia para transformar la vida de cada campesino, de cada indígena, de cada niño y niña, de cada ciudadano, que gracias a su Policía, camina con optimismo hacia un porvenir esperanzador. Por ello, si alguien nos pidiera que hiciéramos un breve ejercicio en este tiempo de vida de la nación, para explicar lo que significa para la Policía Nacional la paz y la prosperidad, diríamos que no es otra opción distinta a la de defender, amar y respetar la vida, en un contexto de seguridad pública que contribuya directamente a la generación de ambientes propicios para el bienestar colectivo y la realización existencial de las personas.

Liberar al ciudadano de las problemáticas de inseguridad que lo aquejan, es nuestra prioridad de trabajo y nuestro compromiso. Nuestra esencia es la comunidad, por esa razón, sin temor a equivocarnos, podemos decir que esta es la Policía de todos los colombianos. En este orden de ideas, el siglo XXI se presenta ante nosotros como el periodo en el que se produce la evolución de las amenazas tradicionales contra la vida, pero también como una oportunidad precisa para no aplazar más el sueño de la paz y responder a las exigencias de una efectiva lucha contra el delito en toda Colombia, sobre el trípode de la lucha contra la impunidad, contra la corrupción y la injusticia, para hacer el tránsito de una subcultura de apología a la ilegalidad, a una verdadera cultura de amor por la vida, la convivencia y la seguridad ciudadana. No de manera coyuntural, los policías en todos los grados somos esos servidores públicos que influimos positivamente en las comunidades donde hemos sido destinados, al demostrar a miles de ciudadanos con nuestra humanidad y labor, que sin el ejercicio del poder que nos ha sido delegado, probablemente el país no tendría las mismas oportunidades de desarrollo y proyección social en medio de una adversidad que nunca dejamos de confrontar. Hoy no hay un solo municipio que no tenga presencia policial; así mismo, los campesinos han retornado a la esperanza de volver a las tierras, mediante la construcción de confianza en un Estado que responde con sensibilidad y justicia, gracias a un esfuerzo gubernamental sin precedentes orientado a frenar la acción sistemática del delito, como lo demuestran los resultados del Plan Integral para la Seguridad del Ciudadano “Corazón Verde” en articulación con el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, en calidad de modelo, cuyo reconocimiento por parte del Centro de Políticas Criminales de la Universidad George Mason de Washington le mereció un lugar en el Salón de la Fama de Métodos Policiales, al convertirse en referente exitoso de la microgerencia del servicio policial en ámbitos urbanos y rurales.

Buenas noticias que son registradas por los principales titulares de prensa en los que se relata el equilibrio entre las prioridades de la seguridad ciudadana y la lucha contra la criminalidad

Pág. 10: En la ciudad que durante décadas ha sido reconocida como la “más cívica del país” y “la capital mundial de la salsa”, se retoma la fuerza de este legado en el encuentro, cálido y respetuoso, entre ciudadanos y policías, evocando infinidad de territorios urbanos donde convergen los imaginarios colectivos de la convivencia y la seguridad ciudadana.
Santiago de Cali, Valle del Cauca.

organizada, máxime cuando se aproxima el fin del conflicto armado, al movernos del lugar del miedo al lugar de la acción y derrumbar infinidad de mitos históricos de inseguridad, debido a que nuestra labor no se reduce exclusivamente a la confrontación contra la criminalidad, sino que tiene un punto de partida en la atención comunitaria a los más vulnerables, en la desestructuración de los centros convergentes del crimen, con miras a fomentar la inclusión social y recuperar estos territorios para el imperio de la ley. Es así como el policía —basado en el conocimiento de la sociedad y en el principio de autoridad del que está investido— es el rostro más cercano del Estado a la ciudadanía, mediante la gestión de 12 direcciones, 8 regiones, 13 metropolitanas y 34 departamentos de policía que día a día recuperan campos y ciudades para la vida de la patria, a través de la ejecución de la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana orientada a mejorar el civismo y a controlar y prevenir las violencias asociadas al hurto, las agresiones de género, la degradación del medio ambiente, la microextorsión y el microtráfico, bajo principios de prevención, proximidad, continuidad, coordinación interinstitucional y tratamiento integral del delito. En efecto, cada integrante de la Policía Nacional tiene diferentes virtudes y fortalezas que solo encuentran su máximo esplendor cuando se unen para trabajar en pos de un objetivo común y un interés supremo de los colombianos: la seguridad en su vida cotidiana, como se aprecia en los 1.102 municipios de la República, atendidos por más de dos mil quinientas unidades de policía, que han sido modernizados estructuralmente, además de la construcción de fuertes de carabineros en Bosconia (Cesar), San Agustín (Huila) y Sibaté (Cundinamarca) y la inauguración de una ultramoderna central en la Dirección de Inteligencia policial, destinada a coordinar en tiempo real las operaciones de protección a la ciudadanía.

Bien expresaba santo Tomás de Aquino que la fortaleza y la trascendencia se hacen presentes en dos actos fundamentales de la existencia: la confrontación con los peligros que conducen a la realización del bien, y el soportar las adversidades que sobrevengan por una causa justa. En el primer caso, los policías encuentran su campo de actuación en el despojo de sus intereses personales para trascender en el servicio a otros; en el segundo, la prudencia y la persistencia son los valores que engalanan el servicio. Esta es la esencia del libro *La Policía de los colombianos* en su tercera edición, al ser un espejo de la realidad nacional, una bitácora de los personajes más representativos de nuestras comunidades, de circunstancias difíciles a las que se vieron enfrentados, producto de las intenciones oscuras de la criminalidad común y organizada, pero de manera superior, del liderazgo policial para cambiar estas realidades en una experiencia sensible del bien. Por ello, a manera de metáfora, así como un espejo es un vidrio templado que conecta la imagen sensible y real de alguien con su mundo interior, este libro es un espejo pendular en el tiempo, que bien pudiera ser el guión de una

obra cinematográfica excepcional sobre las acciones y los pensamientos que unen a ciudadanos y a policías. De ahí que cada *flash*, cada fotografía sea un homenaje a la existencia de nuestros héroes inmolados y de aquellos que confrontan a diario con valentía la adversidad del delito, entregándoles el reconocimiento que exalta los esfuerzos de cada policía que ha transitado el fino umbral entre la vida y la muerte para rescatar a un secuestrado, salvar la vida de un adolescente desencantado de la existencia, desactivar carros bomba, evitar una extorsión, desenmascarar las intenciones del delito virtual y aportar a la seguridad rural, ambiental y fronteriza mediante la implementación del *Modelo de Seguridad Rural*, al construir una Colombia que derrota el dolor que producen el terror y la indiferencia, con testimonios ejemplares de ahínco y valor, que son fuente de inspiración para toda la nación.

Retomando las afirmaciones del señor presidente de la República, doctor Juan Manuel Santos Calderón, las vidas de millones de colombianos, a lo largo de muchas décadas, han sido tocadas —y en muchos casos definidas— por la violencia y el sufrimiento. Esto, indudablemente, ha dejado huellas en nuestras costumbres y en la manera como resolvemos las diferencias. Por eso no podemos dejar que pasen más generaciones de colombianos sin poner en marcha cambios sustanciales en su formación y en su alma como ciudadanos. Es por estas razones que, quienes hemos padecido los embates de la violencia indiscriminada, tenemos la obligación de abrirles a muchos colombianos las puertas a un futuro más esperanzador, pues el derecho a la seguridad ciudadana nunca podrá separarse del derecho a la paz. Así se desprende de esta narración visual de instantáneas de cumplimiento del deber, que podrían resultar increíbles si no hicieran parte de la experiencia de policías y ciudadanos que pueden encontrarse a sí mismos al pasar de una página a otra, y descubrir en estos álbumes cronológicos de los últimos tres años —y en especial en esta edición que alimenta el arraigo institucional— la evolución de una institución que de tener 450 policías en sus inicios hoy cuenta con más de 172 mil efectivos. En este sentido, cada fotografía representa aquí un profundo agradecimiento a la heredad del lema “Dios y Patria” sobre el que se ha construido nuestra esencia. Dios, fuente de la máxima autoridad que nos conduce a la necesidad vital de trabajar por amor al prójimo, y Patria, territorio de vida, donde podemos concretar el máximo respeto hacia las instituciones, la ley y la defensa de la democracia.

Esta institución, forjada con el esfuerzo de tantos policías a lo largo de su existencia, nos obliga a mantener vivo y a expresar nuestro sentimiento de gratitud con quienes nos han antecedido. En mi caso, de manera muy especial, con mi general José Roberto León Riaño, artífice del diseño e implementación del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes.

Recibo este legado, con la obligación de sostener y potencializar todos sus logros. Gracias por su vida y obra al servicio de la seguridad de los colombianos.

EL HOMBRE Y LA MUJER POLICÍA, EJES DEL SERVICIO

El corazón es símbolo del sentido de la vida y el centro de la personalidad policial en relación con las potencialidades de la voluntad, el servicio y los sentimientos que conectan a la institución con la ciudadanía. Por esta razón, hoy podemos asumir la aventura de adentrarnos en las profundidades del corazón del sargento José Espejo, de 85 años e invidente, quien ostenta el título oficial de haber fundado Puerto Nariño, el segundo municipio del departamento del Amazonas, para hallar la escalera que conduce al encuentro entre policías y comunidades indígenas; así mismo, no desfallecer en esta misión y encontrar al sargento Percy, quien en la ciudad de Cali fundó una banda marcial integrada por jóvenes de barriada y gestionó los recursos para construir de nuevo los sueños y la casa de una familia destruida por una piedra gigante que les arrebató a su hija. Por ello, sin importar la distancia y la complejidad geográfica, al otro lado de la Sultana del Valle también es posible observar a un grupo de policías que ha decidido acompañar a un dirigente político en su itinerario proselitista. La muerte los espera a la entrada del caserío. Aun así, ellos avanzan en medio del aullido de los perros y se asoman a las fauces oscuras del miedo. No temen. Al instante, una lluvia de proyectiles hace que uno de ellos ponga su última mirada en el espejo retrovisor y el olor a pólvora impregne la piel de sus compañeros. Pasa la eternidad de ese momento y no se detiene la lucha. Al final, uno de ellos intenta responder al ataque con un impacto de bala en su cabeza, otro en su costado y en su pierna. El fusil se le resbala, ha perdido también el brazo. Busca un lugar seguro para refugiarse, su cuerpo desfallece y alguien apunta sobre su rostro, pero luego huye. El policía no sabe cómo pero se restablece aun en medio de su condición. Corre hacia la cumbre de la montaña y allí es rescatado por un helicóptero. La fortuna también ha acompañado al candidato electoral, quien gracias a la valentía del uniformado pudo escapar de la persecución y ser hallado por el grupo de rescate.

A cientos y cientos de kilómetros de allí, también es posible escuchar el bullicio de algunos jóvenes —la mayoría expandilleros— que se reúnen a lo bien para cambiar sus armas, la soledad de su infancia y los poemas tristes que se escriben en las esquinas de los barrios con la tinta de la muerte, por espacios de encuentro y crecimiento personal en los que pueden instruirse en emprendimiento empresarial. Su breve sonrisa se confunde con la alegría de policías de su misma edad. Los jóvenes confiesan que cuando iniciaron las clases dudaban en asistir porque se encontraban con otros parches, pero ahora están motivados. Hoy escriben en el tablero y en sus corazones, historias de perdón. Lecciones de vida que caen como hojas de un árbol al viento y recorren cadenas de montañas, para luego llegar a la quietud del desierto y posarse en los sueños de quienes ingresan a la primera Escuela de Policía Wayúu. Ellos tejen sus historias de vida con el hilo fluido de palabras en español y el secreto místico del wayuunaiki. La mayoría se dedica al pastoreo de cabras y no cesa de inspirarse en el lenguaje secreto de las estrellas para contar nuevos atardeceres de gozo, fundidos en montañas de sal, mientras unos niños juegan fútbol en la playa del Cabo de la Vela, imaginando

Pág. 14: El Plan Integral Policial para la Seguridad del Ciudadano “Corazón Verde” ha adoptado como símbolo el latir del corazón que alberga la voluntad y los anhelos de bienestar de toda la nación. Así se advierte en la sonrisa de estos dos policías del cuadrante, que en la localidad de Ciudad Bolívar, brindan protección y afecto a las comunidades más vulnerables del sector.
Bogotá D. C.

que sus pies tienen alas y son cuidados por unas mujeres policías que con sus mantas verde oliva, dejan correr sus sueños sobre la extensión del mar. Arriba el cielo es una paleta de colores livianos y las nubes son las mismas que cubren la sombra de otros pequeños del resguardo indígena de San Sebastián en Leticia. La ronda es guiada por un policía de la Especialidad de Infancia y Adolescencia. En la atmósfera se respiran los dulces frutos del arazá mientras todos se divierten.

Relatos del alma que le permitieron a la Policía Nacional, en un ejercicio único de mejora continua y proyección institucional, concebir el Plan "Corazón Verde", fundamentado en la exaltación de la dignidad del ser policía y del ser ciudadano, a partir de un servicio con sentido comunitario, responsable, efectivo y estable, orientado a brindar una respuesta vanguardista ante las exigencias del ciudadano de a pie. No en vano, con el tiempo, los policías hemos aprendido que nunca seremos buenos líderes si no amamos a la gente con pasión, al liberarnos del temor cuando se delega y reconocer el esfuerzo de las personas cuando los hechos hablan mucho más que las palabras y los modelos son superados por la realidad, como lo demuestran las acciones heroicas del patrullero Janner Efrén Mujica Cárdenas, quien ofrendó su vida el 3 de enero de 2013 para salvaguardar la de una mujer, tras impedir que un particular la agrediera con un arma corto punzante en el municipio de Soacha (Cundinamarca) o de los patrulleros Yonny Cáceres Valencia y Leonardo Guzmán Pájaro, integrantes del ESMAD, Escuadrón Móvil Antidisturbios, que el 30 de agosto de 2012 rescataron a un niño que había caído en una alcantarilla en la ciudad de Bogotá. En este propósito, *el hombre y la mujer policías, ejes del servicio*, no solo es el título del primer componente del Plan Integral Policial para la Seguridad del Ciudadano "Corazón Verde", sino la confirmación de que los seres humanos que integran la Policía Nacional son su mayor fortaleza, retomando la enseñanza de la escritora Hannah Arendt al afirmar que el trabajo libera al hombre de su dinámica biológica, es decir, crecer, nacer y morir. Mediante el trabajo se descubre que las personas son más importantes que lo que hacen, debido a que el gran propósito de la existencia humana no es lo que Dios puede hacer por nosotros, sino lo que Dios puede hacer a través de nuestras vidas, para transformar la vida de los demás.

Un reconocimiento que es extensivo al papel protagónico de las mujeres que con sus mejores esfuerzos abonaron ese territorio de virtudes, con el propósito de que las nuevas generaciones de policías resignifiquen el modelo de sociedad que los hombres sueñan y luchan, como lo advierte la mayor Érika Pedraza, reconocida por ser la única mujer preparada para pilotear UH60 L Black Hawk y el ascenso de la segunda mujer general en las filas de la Policía, la brigadier general Mireya Cordón López, al materializar los logros de la política de género que inició la mayor general Luz Marina Bustos Castañeda. Un escenario retador, en el que la labor policial no se reduce a la persecución de los delincuentes, sino que es una labor orientada a jalar la madeja del tejido social desde

las posibilidades que brinda el respeto por la vida. En palabras de los teóricos: “esos son los átomos que al movilizarse con la energía cinética de la democracia, aportan al desarrollo molecular del ADN que nutre la idea de ciudadanía”, al identificarnos no solo como autoridad sino como maestros, padres de familia, integrantes de una comunidad, lo que implica una gran responsabilidad personal y social a la hora de crear confianza, actuar por convicción y honrar a la familia, como se aprecia de las actividades del Grupo de Operaciones Especiales en Hidrocarburos, en calidad de maestros de los niños del Magdalena Medio, al repartir su tiempo entre el despliegue operativo y la lúdica que conduce al territorio colectivo de la creatividad y la inspiración. Su vida permite a otros miles de colombianos asomarse a mundos más elevados y sutiles, como aquellos que habitan las comunidades indígenas en la inmensidad de bosques húmedos, y la serenidad de policías que cada día inician su ritual de entrega a la ciudadanía, extendidos en sus ideales sobre la hondura azul de la conciencia, desde la piscina de saltos de la Escuela de Cadetes General Francisco de Paula Santander y la pista de atletismo de su carrera policial, para conquistar la presea de mejores condiciones de seguridad y convivencia para el país. Policías que caminan por los pasadizos de las plazas de mercado para orientar a los vendedores de frutas, de artesanías y, en los campos, a los cultivadores de rosas. Que son los héroes a seguir, de los niños de la policía cívica juvenil.

Su andar se acompaña con una trova de guitarra al fondo, que trae a la memoria la fotografía fugaz del traje azul de unas niñas guambianas, acompañadas por los ladridos de sus mascotas. Cerca de ellos, el grupo del ESMAD, Escuadrón Móvil Antidisturbios, femenino, semeja a un grupo de bailarinas dispuestas a ser retratadas por Édgar Degas, alineadas para responder a la reacción de multitudes, protegidas por el escudo de la defensa a la vida. Su silueta se difumina con los colores de pinturas que han caído sobre el asfalto y se dispersan con el color de los mares, más allá de las fronteras, como se intuye luego del terremoto ocurrido en Haití el 3 de marzo de 2010, teniendo en cuenta que el policía colombiano visionariamente es ese exportador del Modelo de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes en el patrullaje a pie, que ha sido tan exitoso en nuestro país y en los *idpi-camp* o campos de desplazados, gracias a la experiencia de quienes integran el octavo contingente de policías colombianos en Haití. No de manera coyuntural, todos los visitantes extranjeros que vienen a Colombia cuando se enteran de que las instituciones más queridas por los colombianos están representadas por la Fuerza Pública, por nuestra Policía, quedan gratamente sorprendidos debido a que el verdadero secreto de la autoridad que ha sido delegada, al haber elegido el destino de ser hombres y mujeres policías, consiste en avanzar siempre en las posibilidades que brinda el amor hacia nuestros ciudadanos, al escuchar siempre con sensibilidad, el poder del corazón verde con el que todos latimos.

Como una escultura del alma se erige el monumento en homenaje a los sargentos mayores y a los comisarios de la Policía en la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada. El esplendor y la evocación histórica de esta obra se proyecta sobre la tenacidad y la entrega de nuestros héroes, en tributo a la memoria colectiva de un país.

Sibaté, Cundinamarca.

A la entrada de la Dirección General y en honor a la entrega de la mujer y el hombre policías, *Los guardianes de la paz* —tres uniformados que con sus cuerpos integran un espacio abierto en forma de cúpula— simbolizan con su imponencia la protección y defensa permanentes de la vida como valor connatural a la esencia del ser policial.

Bogotá D. C.

En el patio central de la Dirección General de la Policía, las banderas tricolor de Colombia y verde oliva de la institución, enmarcan la ceremonia de entrega de la bandera al contingente que, desde 2006, participa en la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití MINUSTAH y de Guinea Bissau.

Bogotá D. C.

Pág. 22: En la tribuna del campo de paradas de la Escuela de Cadetes de Policía General Francisco de Paula Santander se realizan las ceremonias de ascenso y condecoración que exaltan la labor de quienes se entregan a la seguridad y la paz de Colombia.

Bogotá D. C.

El trabajo coordinado con las Fuerzas Militares ha mostrado ser una alianza efectiva y ha trazado una senda de triunfos históricos y emblemáticos en la lucha contra la ilegalidad. Las operaciones coordinadas son hechos imborrables en la memoria de los colombianos. Un sentimiento patriótico es evidente en la marcha encabezada por el presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón y el ministro de la Defensa, Juan Carlos Pinzón.

Bogotá D. C.

La Policía Nacional es una institución centenaria que ha influido en la actividad social y cultural de la nación. En el campo de paradas de la ECSAN se alza con orgullo la bandera policial, compuesta de dos franjas horizontales: una de color blanco que simboliza la pureza y la paz, y otra de color verde que evoca la esperanza, la longevidad y la inmortalidad. Cada policía tiene el reto de descubrir la clave de su singularidad y defender sus convicciones, como estos futuros oficiales que empuñan el sable del honor policial.

Bogotá D. C.

La Escuela de Cadetes de Policía General Francisco de Paula Santander fue fundada el 16 de mayo de 1940. Desde entonces ha cumplido la misión de formar y especializar integralmente al nivel directivo de la institución.

Bogotá D. C.

Cada policía que hoy egresa de nuestra Escuela Gonzalo Jiménez de Quesada, es el reflejo del empoderamiento del servicio, con resultados relevantes en materia de convivencia y seguridad ciudadanas.

Sibaté, Cundinamarca.

El Escuadrón Móvil Antidisturbios, que apoya a las unidades policiales del país en la prevención y control de disturbios, cuenta con personal altamente capacitado en el manejo, el control de masas y la protección de los derechos fundamentales, para restablecer el orden, la seguridad y la tranquilidad públicas.

Bogotá D. C.

El direccionamiento policial se evidencia en la efectividad del servicio y en el liderazgo del nivel directivo. En el cumplimiento de este propósito, la Escuela de Cadetes de Policía General Francisco de Paula Santander se ha posicionado como semillero de formación de líderes de otros cuerpos de policía, facilitando la cooperación internacional para combatir el delito transnacional.

Bogotá D. C.

La Escuela de Suboficiales de la Policía Nacional Gonzalo Jiménez de Quesada, fundada en el año de 1951, es reconocida como el claustro de formación, capacitación y entrenamiento de suboficiales e integrantes del nivel ejecutivo, haciendo incontables los éxitos alcanzados por la Policía en la lucha contra el delito y en la construcción de tejido social con nuestras comunidades.

Sibaté, Cundinamarca.

El direccionamiento policial, fundamentado en un humanismo con sentido comunitario, implementa un proceso sistémico iniciado en la proyección de planta, selección e incorporación, formación y destinación, que incluye procesos de salud y bienestar.

Sibaté, Cundinamarca.

El equilibrio físico y emocional es el pilar de un servicio profesional y humano, como tributo a la familia y a los sueños que ha depositado en el ser querido que ha elegido la profesión de policía.

Sibaté, Cundinamarca.

El ascenso permite al integrante de la institución conciliar y armonizar su proyecto de vida institucional con el entorno familiar y personal, lo que se traduce en el equilibrio físico y emocional, definitivo a la hora de prestar un servicio efectivo y de calidad.

Sibaté, Cundinamarca.

Cada ascenso en la Policía Nacional suma fortalezas para abrazar su vocación de servicio con total desprendimiento. Portar las nuevas insignias implica un grado superior de compromiso y responsabilidad con la Patria, la institución y las familias.

Sibaté, Cundinamarca.

Los hombres y mujeres que conforman las diferentes modalidades y especialidades de la Policía Nacional son su mayor fortaleza. Por esta razón se ha orientado la gestión del talento humano bajo un direccionamiento humanista con sentido comunitario, estable, responsable y efectivo en beneficio de los colombianos.

Medellín, Antioquia / Santa Marta, Magdalena.

Pág. 34: El esfuerzo y la integridad policial brillan como luz en cada municipio, en cada vereda y en cada caserío, gracias a la implementación del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, que exalta la naturaleza civil del servicio y responde a las verdaderas necesidades de convivencia, en medio de comunidades y territorios que demandan cada vez más la cercanía, el liderazgo y la transparencia operacional de la policía.

Bucaramanga, Santander.

La institución cuenta con especialidades de policía conformadas por grupos de apoyo responsables de adelantar operaciones especiales en ámbitos urbanos y rurales, cumpliendo un papel preponderante en la desarticulación de estructuras criminales y en la atención a situaciones que comprometen la tranquilidad ciudadana, la estabilidad social y la gobernabilidad.

Medellín, Antioquia.

La presencia femenina en la Policía, en distintos cargos y rangos, es símbolo de elegancia, liderazgo y de la autoridad que se ejerce con amor, a partir de la concepción del modelo educativo para la seguridad ciudadana. Entrenamiento de las alumnas de la Escuela de la Provincia de Sumapaz, mujeres que con su porte e hidalguía humanizan el servicio.

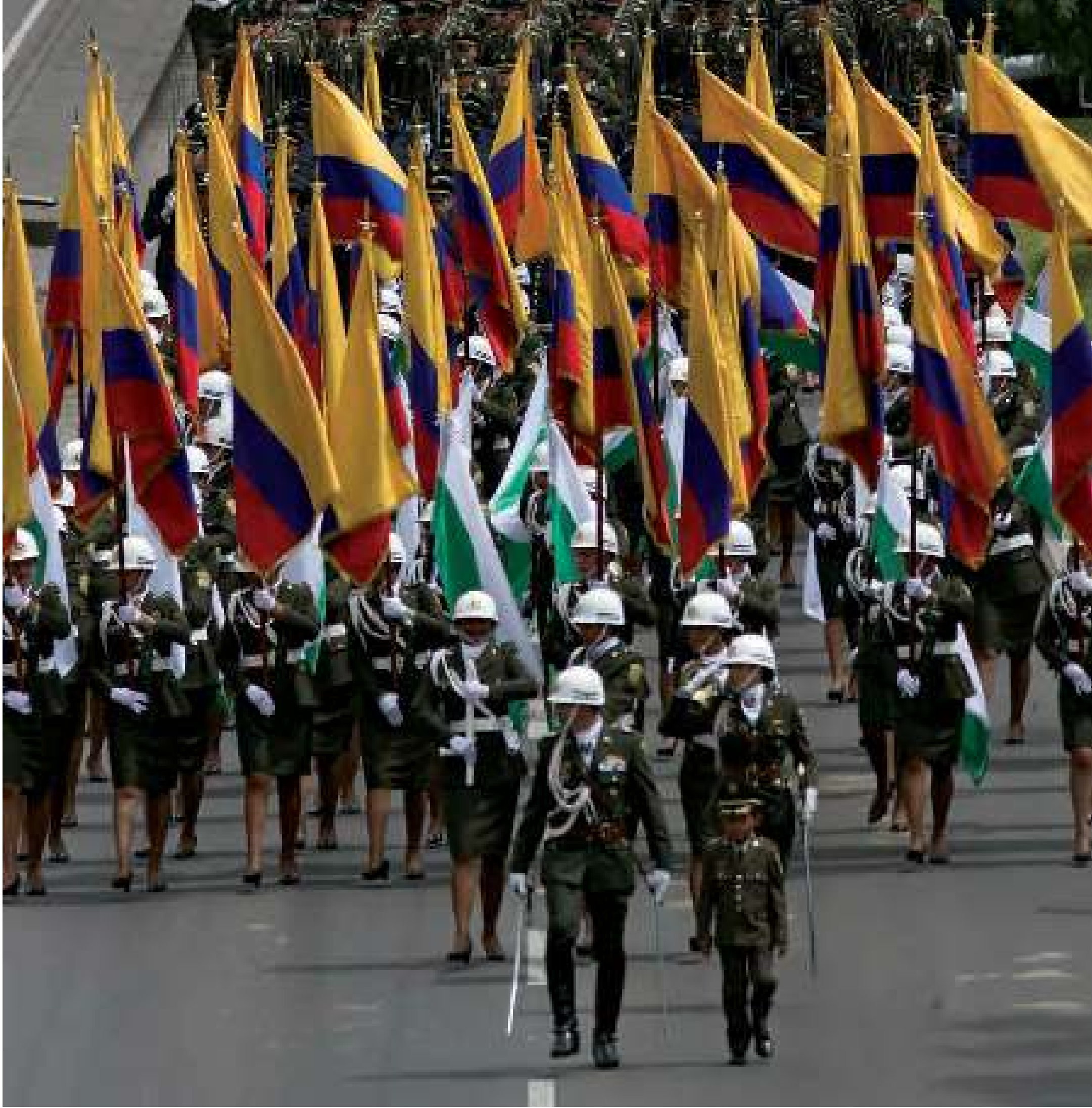
Fusagasugá, Cundinamarca.

La Escuela de Policía Miguel Caicedo Mena, de Yuto, creada como Centro de Instrucción por la Dirección General de la Policía Nacional, depende administrativa, disciplinaria y académicamente de la Escuela Carlos Eugenio Restrepo del municipio de La Estrella, en Antioquia, y ha beneficiado a quienes desean ingresar al escalafón del nivel ejecutivo, bajo el grado de patrulleros, en claro reconocimiento a la diversidad cultural y al aporte de la afrocolombianidad a la civilidad del país.

Yuto, Chocó.

Pág. 39: La historia de los avances en la Policía se debe a la lucha frontal entre el bien y el mal, al extender con sus acciones el imperio de la ley, como se aprecia en la marcha del 20 de julio, Día de la Independencia. Desde el desierto guajiro hasta la sacralidad silenciosa del Amazonas, siempre habrá un lugar donde ondee el tricolor nacional y se erija un puesto de policía que no baja la guardia en la lucha frontal contra el delito. Su mística reafirma la convicción de no aplazar más el sueño de nuevas realidades de convivencia y seguridad ciudadana para la nación.

Bogotá D. C.



Págs. 40-41: Luego de atravesar el horizonte dorado de la península de La Guajira, desemboca a los pies de Riohacha un mar de colores expresivos de mujeres guajiras y policías que —con sus mantas verde oliva— dejan correr los sueños de la convivencia participativa, inspiradas en ese lenguaje secreto de las estrellas en el que se revelan las profundidades del corazón y la sensibilidad policial.

Riohacha, La Guajira.

En la Escuela Provincia de Sumapaz nuestras estudiantes se capacitan para integrar las especialidades de Inteligencia, Investigación Criminal, Protección y Servicios Especiales, y Policía de Vigilancia, demostrando la importancia de la mujer en la institución.

Fusagasugá, Cundinamarca.

El ingreso de uniformados provenientes de resguardos y comunidades étnicas permite una relación más directa y cercana con diferentes grupos poblacionales indígenas, afrocolombianos, palenqueros y raizales, con distintivos e insignias que los destacan como patrulleros y oficiales. Sus aportes son significativos en el aprendizaje organizativo de la Policía en sus relaciones con la comunidad, como se aprecia en todas las aulas de la Escuela de Policía Miguel Caicedo Mena.

Yuto, Chocó.

En la actualidad, la vocación policial en el ámbito rural permite a 55 Escuadrones Móviles de Carabineros multiplicar escenarios de desarrollo sostenible, gracias al compañerismo, la integridad y la bravura de cada uno de sus miembros.

Facatativá, Cundinamarca.

La Policía, que cuenta con más de 2.700 semovientes equinos distribuidos en todo el territorio nacional, se une a las campañas en contra del maltrato animal, considerando que todo ser viviente merece respeto y cuidado. Nuestra policía montada es el rostro del Estado en los sitios más apartados del país, al apalancar, con su servicio, el desarrollo social. Entrenamiento de guías caninos, carabineros técnicos agropecuarios, carabineros montados y escuadrones motorizados rurales en el Fuerte de Carabineros.

Facatativá, Cundinamarca.

La Escuela de Equitación Policial Coronel Luis Augusto Tello Sánchez fue creada el 31 de octubre de 2012 con el fin de especializar a los carabineros de Colombia en el arte de la equitación. Allí se certifica a instructores de equitación, jinetes, ayudantes de instrucción mariscal de herrería y operaciones montadas en la valentía de quien desafía el espacio, gracias a la majestuosidad de movimientos que resignifican las rutas de la libertad a lomo de caballo, por cientos de kilómetros, en la escarpada geografía colombiana.

Facatativá, Cundinamarca.

Mediante la implementación del modelo de seguridad rural, el carabinero se convierte en el amigo del campesino colombiano. Los acuerdos de cooperación realizados entre distintos gremios y las escuelas de Policía se interpretan brindando acompañamiento permanente al ciudadano que ara la tierra y apacienta su ganado. Mediante la formación de carabineros técnicos en explotaciones agropecuarias y el desarrollo de proyectos productivos que se ejecutan en un trabajo coparticipativo con familias campesinas, se adelanta la primera fase de restitución a las víctimas de la violencia.

San Martín, Meta.

El empleo del caballo, por parte de los hombres y mujeres pertenecientes a la especialidad de Carabineros, es definitivo para la conservación del orden en áreas rurales de difícil acceso por cualquier otro medio de locomoción, así como para ejercer mayor control durante la realización de espectáculos públicos, la contención de disturbios y la protección de reservas naturales. La Policía cuenta con grupos de Remonta y Veterinaria que contribuyen a la salubridad de los equinos, fomentando el cuidado del jinete y su caballo.

Facatativá, Cundinamarca.

La Escuela Internacional de Guías y Adiestramiento Canino ha fortalecido la especialidad a través del entrenamiento de 62 unidades operativas que agrupan a 1.200 caninos, convirtiéndose en una de las más reconocidas internacionalmente, con nuevas razas y programas de instrucción orientados a la detección de sustancias psicoactivas, explosivos, divisas, búsqueda y rescate de personas, detección de cadáveres y terapia asistida con canes.

Facatativá, Cundinamarca.

Los caninos con sus agudos olfatos alertan a su compañero sobre la presencia de un peligro latente o la flagrancia de un delito. Amigos inseparables, leales y abnegados en sus nobles y variadas facetas, son complemento perfecto para alegrar comunidades, como se demuestra en la presentación de su entrenamiento y obediencia.

Facatativá, Cundinamarca.

El Comando de Operaciones Especiales (COPES), unidad altamente entrenada y especializada de la Dirección de Seguridad Ciudadana, es la encargada de ejecutar operaciones de alto riesgo, a nivel urbano y rural, además de la atención a crisis que comprometan la estabilidad del Estado. Está integrada por hombres implacables y esforzados que no se detienen a la hora de contrarrestar las intimidaciones provocadas por blancos estratégicos del narcotráfico, el terrorismo y distintos grupos al margen de la ley, en los lugares más inaccesibles de la geografía nacional, desafiando el miedo y desestructurando los planes de los violentos.

San Luis, Tolima.

Convencidos de la inmensa responsabilidad de encontrar salidas al flagelo sin fronteras del narcotráfico, un grupo de Comandos Jungla de la Dirección Antinarcóticos se capacita en la planeación y ejecución de operaciones de interdicción y erradicación en áreas de difícil acceso.

San Luis, Tolima.

La lucha emprendida hace más de dos décadas contra el narcotráfico nos remite al modelo de aprendizaje que ha generado la experiencia colombiana de neutralizar este delito, frente a la urgencia de incrementar la corresponsabilidad mundial para frenar el abastecimiento ilegal de insumos, el consumo de estupefacientes y la comisión de delitos asociados, y evitar así que la subcultura de la ilegalidad se arraigue en la naturaleza de nuestra sociedad.

San Luis, Tolima.

Fuerza, potencia, resistencia, agilidad y coordinación son las características esenciales de quienes integran la Unidad de Comandos de Operaciones Especiales con el fin de restaurar la convivencia, complementando su formación con la práctica de artes marciales y el uso de distintos tipos de armamento.

Sibaté, Cundinamarca.

La planeación y ejecución de operaciones antiterroristas en las escuelas de policía y en los escenarios de prácticas del Centro de Entrenamiento Policial (CENOP), permiten no solo la formación en labores de patrullaje, supervivencia y medicina de combate, sino la construcción del carácter y del discernimiento para tomar decisiones.

San Luis, Tolima.

El granadero es un policía disciplinado y altamente entrenado para cumplir con la misión de combatir la adversidad del delito en su máxima expresión, como símbolo del coraje y el esfuerzo de quienes son y se hacen líderes en el combate efectivo contra las modalidades delictivas tradicionales y emergentes.

San Luis, Tolima.

Págs. 62-63: La iridiscencia del humo distractor utilizado durante la práctica de ejercicios de mimetismo, brinda protección ante el peligro.

San Luis, Tolima.

La Policía reitera su compromiso en la lucha por la libertad personal de quienes se encuentran retenidos en contra de su voluntad.

Sibaté, Cundinamarca.

Las mujeres aguerridas que integran los Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal (GAULA), se capacitan para confrontar con valentía a secuestradores y extorsionistas.

Sibaté, Cundinamarca.

Pág. 66: Se destaca la labor de nuestros pilotos, dadas las exigencias de abastecimiento logístico y su aporte a la estrategia operacional, al brindar sostenibilidad a los programas de aspersión aérea y erradicación manual. Estas labores se suman a la evacuación aeromédica y a la atención de desastres naturales.

Bogotá D. C.

Desde 1992 el crecimiento institucional condujo a la Policía a autorizar la inscripción de oficiales femeninas al Servicio Aéreo. Actualmente nuestras mujeres uniformadas se especializan en el manejo de aeronaves de ala fija y rotatoria, teniendo en cuenta que la modernización de la Policía no solo se desarrolla a partir de metodologías novedosas sino experimentando la complementariedad de roles y la pasión por lo que somos y hacemos.

Bogotá D. C.

Una de las mayores contribuciones de la aviación policial ha sido la de proyectar la dinámica organizacional como un factor transformador de insumos y conocimientos en productos y servicios, en medio de un entorno cambiante y exigente que se evidencia en las diversas capacidades de vuelo, como los helicópteros Bell 206, Bell 212, Bell 407 y los aviones Cessna 206, que refuerzan la vigilancia aérea en las principales ciudades del país.

Bogotá D. C.

Pág. 69: Nuestra aviación nos ha permitido atender los requerimientos de los policías que se encuentran en las regiones más alejadas del país, como los departamentos de Amazonas, Vichada, Guainía, Vaupés y La Guajira, mediante un incremento en el apoyo logístico y el transporte, y el fortalecimiento tecnológico de las capacidades institucionales.

Bogotá D. C.

La Policía amplió la cobertura de los programas de salud ocupacional y mental, fomentando la práctica de estilos de vida saludables para instaurar una cultura del autocuidado, con el fin de mejorar la atención a la familia de sus miembros, prevenir enfermedades y brindar un tratamiento integral a las afectaciones causadas por motivos del servicio.

Bogotá D. C.

La verdadera riqueza de Colombia es la salud de su gente, mucho más si se es defensor de la vida de la nación. Por ello, desde la gerencia del humanismo con sentido comunitario estable y responsable, interpretamos que la salud es la fuente de progreso del servicio. No solo es la ausencia de la enfermedad sino que es un bien público mundial que debemos preservar y fomentar desde nuestra red hospitalaria.

Bogotá D. C.

“Porque mi salud es sagrada, cuido mi sanidad policial” es un lema que interpreta las necesidades del usuario y la generación de una infraestructura hospitalaria vanguardista, evidente en el funcionamiento de nuevas clínicas, la adecuación de establecimientos de sanidad policial y la dotación tecnológica más importante de los últimos años, debido a la incorporación de nuevos policías y su núcleo familiar, facilitando el acceso a zonas distantes para obtener atención de especialistas.

Bogotá D. C.

POLICIA

Págs. 74-75: El servicio de policía ha generado un punto de inflexión al promover la objetividad que propone el cumplimiento de la ley y la subjetividad de cada persona que es atendida por un policía, sobre la base de resultados efectivos, veeduría social y una mayor dotación en equipos de comunicación y de movilidad, en áreas urbanas y rurales, para atender con diligencia el clamor ciudadano.

Medellín, Antioquia.

Pág. 76: Con su serenidad, las mujeres policías multiplican espacios de educación para la paz con niños, niñas y adolescentes, reafirmando su condición de guardianas de las diferentes expresiones culturales y de las mayores defensoras del respeto a la diferencia.

Quibdó, Chocó.

Sobre la extensión ámbar del horizonte, como signo de nuevos y mejores días para la nación, se proyecta y prepara la Policía Nacional ante el advenimiento del postconflicto, gracias a su formación comunitaria y a la responsabilidad de liberar al ciudadano de las problemáticas que más lo afectan.

Cartagena, Bolívar.

EL CIUDADANO Y SU PARTICIPACIÓN

"Good maning how yo de a com dis manin fi mak a sall like visit in di comuniti", es el saludo en creole de un patrullero a un grupo de visitantes al archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, mientras bandadas de aves baten sus alas junto con la cadencia del mar de siete colores y la esperanza de tiempos nuevos para cada colombiano que cree en su Policía. Por ello, en otro lugar de la geografía nacional, así como un buen maestro se preocupa por el bienestar de sus estudiantes, el patrullero Eisen Hower Vargas González, del grupo de técnicos en explotaciones agropecuarias diversificadas, trabaja incansablemente por sembrar semillas de paz durante la implementación del programa "Carabineros Gestores de Convivencia y Prosperidad Rural". Una semilla que germina con fuerza y cuyos frutos empiezan a reverdecer, gracias a aquellos hombres y mujeres policías que intercambian sus conocimientos con los campesinos de distintas regiones de Colombia, a través de la creación de huertas caseras con la siembra de zanahoria, cebolla, cilantro, lechuga y tomate de árbol, mediante prácticas orgánicas que garantizan un alto valor nutricional al vegetal, impulsando la calidad de vida y el arraigo de los lugareños. Una serie de retratos de la cotidianidad, que demuestra la manera como la Policía ha interiorizado el compromiso de rescatar el respeto a la vida en todas sus dimensiones, afianzando su legítima autoridad y la derrota de la violencia.

Al respecto, la creación y puesta en marcha de nuevas respuestas frente a los desafíos de seguridad ciudadana obedecen a las prioridades de la sociedad y son el objetivo primordial del Plan "Corazón Verde", fundamentado en la exaltación de la dignidad del ser policía y del ser ciudadano, como se aprecia en las actividades realizadas por un equipo de investigadores que atiende un caso de maltrato infantil. La denuncia se ha recibido en uno de los CAI que cubren las zonas perimetrales de la ciudad de Medellín. No fue difícil llegar hasta allí, el edificio se ilumina en la noche a manera de faro, irradiando protección y confianza en todo el sector, para provocar el fin de la impunidad y alumbrar el camino, donde se pueden escuchar con claridad las voces silenciadas por los perpetradores de la violencia. No en vano, esa luz proviene del carácter de cada policía, que reacciona ante la iridiscencia del humo distractor utilizado durante la práctica de ejercicios de mimetismo, para luchar contra las invisibilidades del crimen y descubrir la interrelación entre el crimen organizado, la violencia común y la ejercida por grupos irregulares, para penetrar de manera sorpresiva en el espacio de esos delitos que ocurren en entornos virtuales, en la vida privada de la gente, bajo la indiferencia que apalanca delitos, concebidos primero como pensamientos ligeros.

A partir de esta realidad, la entrega de los servidores de la Patria al destino que han elegido rompe los límites de la costumbre para integrarse a la dimensión cósmica e intangible del mundo de los héroes. Su liderazgo está hecho del mismo material de los sueños de la comunidad, también sus dolores. Bajo este ideal, durante un mes, cuarenta mujeres del escuadrón femenino de carabineras de la Policía Nacional recogieron más de mil regalos y *kits* escolares para entregarlos a los niños y

Pág. 78: La corresponsabilidad del ciudadano es la constante preocupación de la institución. Por ello es frecuente observar que los policías estrechan lazos con la comunidad en las esquinas y parques de los barrios, en los cafés y plazas de mercado, escuchando las inquietudes de los ciudadanos y atendiéndolas con efectividad.
Santiago de Cali, Valle del Cauca.

niñas de Mitú, Vaupés, bajo el lema “cumpliendo sueños y regalando sonrisas”, para entregar ternura en las regiones más apartadas del país. Su carisma se suma a la herida de los héroes conducidos en sillas de ruedas por la calle del honor y la gloria, donde el dolor tiene la profundidad del océano y los sueños se confunden con el color de cientos de mariposas monarca provenientes de mejores tiempos, durante los actos conmemorativos del 20 de julio, Día de la Independencia Nacional. Su corazón ha sido forjado en el taller del creador del universo, así como la placa y la espada policial, símbolos del campo de batalla donde se desarrolla el buen combate de la inteligencia, el dominio propio y la rectitud, a prueba de las minas antipersona de la intolerancia social, en consonancia con los compromisos adquiridos el 7 de noviembre de 2012 cuando la Policía se vinculó al Sistema Nacional de Derechos Humanos de las entidades del Estado, mediante la firma del acuerdo de voluntades para la definición de la “Mesa de Atención a Casos Urgentes de la Comunidad LGBTI”.

Ofrendas existenciales y resultados a favor del ciudadano, reconocidos por distintas entidades en el ámbito mundial. De hecho, el 22 de junio de 2012 la Policía Nacional recibe un reconocimiento del Foro Internacional de Equipo de Respuesta a Incidentes Informáticos, reunido en Malta, por el trabajo que ha realizado el CSIRT-PONAL (Centro de Respuesta a Incidentes de Seguridad informática), acreditando a la institución como la única entidad gubernamental y del sector defensa para la atención a incidentes informáticos, ante las amenazas que ha generado el delito virtual. Así mismo, el 19 de octubre de 2012 la institución ganó en Oslo (Noruega) el premio Buenas Prácticas de la ECDL, como proyecto en la categoría Gobierno/Sector Público, al reiterar que es una fuerza cada vez más eficiente al servicio de los colombianos, en medio de más de 12 millones de candidatos que hicieron sus mejores esfuerzos para obtener la certificación de competencias digitales bajo estándares internacionales. En correlación con estos logros y parafraseando al principito de Saint Exupéry: “no se ve bien sino con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos”, dada la determinación de crear lazos y domesticar su entorno, como lo hacen los policías —terror de los pasantes de droga en los aeropuertos del país— especializados en descubrir las intenciones ocultas de miles de personas que envían a otras y que han sido capturadas con psicotrópicos. Su capacidad de revelar, como en un laboratorio

de fotografía, la imagen imperceptible del crimen, permite evidenciar los hilos intangibles entre cultivos ilícitos, la corrupción y las redes criminales, para desnudar los propósitos de la ilegalidad.

No de manera circunstancial la actividad policial ha generado un punto de inflexión en la historia de la lucha contra la criminalidad, al interpretar la objetividad que propone el cumplimiento de la ley y la subjetividad de cada persona atendida por un policía, dada la voluntad de construir vasos comunicantes entre la construcción de tejido social, la cultura de la legalidad y la experiencia pragmática del estado social de derecho. Por estas razones, a partir de las inquietudes comunes a cualquier ciudadano del mundo, tenemos el deber de trabajar por esas nuevas generaciones de ciudadanos mucho más exigentes a la hora de sentirse protegidos, gracias a la labor de policías, que son líderes y referentes del tipo de seres humanos y de autoridades que el país demanda.

Ante esta determinación, es común escuchar el pito de la fiesta futbolera en cualquier ciudad del país, mientras las barras bravas hacen un pacto de no agresión gracias a la mediación de las autoridades locales y la Policía, y a pocas cuadras una patrullera impide el hurto de dieciséis millones de pesos tras enfrentar a cuatro peligrosos asaltantes en la ciudad de Bucaramanga, luego de terminar su turno de vigilancia en la estación de policía. Ella se ha bajado del taxi y al observar el ambiente enrarecido por el amedrentamiento de estos hombres a un comerciante, de manera decidida grita: ¡Alto, Policía Nacional, no se muevan!, confrontando a los delincuentes, quienes responden con disparos indiscriminados. La noticia vuela en un periódico que entra al patio del colegio. Por la ventana, un niño observa de manera desprevenida el titular que ronda con el viento y sueña con ser policía, mientras su hermana lee un libro de versos en el Centro Educativo Amigos de la Naturaleza, en Ciudad Bolívar, donde irrumpe una voz cariñosa: ¡Por favor, presten atención!, pasen la página e imaginen la escena que recrea el poeta Neruda, dice la sargento Flor Maldonado: *El viento es un caballo: óyelo cómo corre por el mar, por el cielo. Quiere llevarme: escucha cómo recorre el mundo para llevarme lejos*. Los niños se inquietan por la narración, no quieren ir a su casa. Piden que les cuente otra historia para soñar; una historia de héroes, de jinetes asombrosos y territorios desconocidos, de hombres y mujeres policías que dan la vida por ellos, en los que el amor verdadero es el protagonista y nunca muere.

POLICIA

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de la personalidad, la inteligencia emocional y la conducta social de cualquier ser humano. Por estas razones, para la Policía es un deber posicionar en la agenda pública los derechos de niños, niñas y adolescentes, al construir estrategias de intervención que permitan garantizar su pleno desarrollo humano.

Cúcuta, Norte de Santander.

La Especialidad de Infancia y Adolescencia garantiza la protección integral de niños, niñas y adolescentes, atendiendo los factores que vulneran sus derechos, mediante labores de prevención, vigilancia e investigación criminal.

Ibagué, Tolima.

Pág. 85: En el año 1978, con la vinculación de las mujeres a la institución, se reorganizó el servicio de protección infantil, elevándolo a la categoría de Especialidad. Historias de amor compartidas que hoy promueven la protección a los más pequeños de la sociedad.

Quibdó, Chocó.

Estamos convencidos de que la manera más efectiva de proteger, restituir y restablecer los derechos de nuestros niños y jóvenes, implica crear y concretar proyectos que señalen un horizonte colectivo de amor y respeto a la vida, principalmente la de nuestros más pequeños, porque solo así es posible fortalecer la capacidad de reflexión personal y la acción colectiva a favor de los derechos humanos y la justicia.

Bucaramanga, Santander.

POLICIA

En los más pequeños está el futuro del país. Esta realidad permite que la institución abra espacios lúdicos y de intercambio cultural, orientados a evitar la deserción escolar, el pandillerismo y la violencia intrafamiliar, y a desarrollar estilos de vida saludables que reduzcan la presión entre pares y armonicen la necesidad colectiva de desarrollo personal, mediante la identificación y el manejo de situaciones de riesgo.

Bucaramanga, Santander.

La Policía desarrolla actividades y encuentros que fomentan el aprendizaje vivencial, la experiencia lúdica y el abordaje de situaciones cotidianas para que niños, niñas y adolescentes puedan desarrollar su pensamiento crítico y luego —en calidad de ciudadanos del mañana— tengan la oportunidad de disfrutar de un ambiente de bienestar y seguridad ciudadanos.

Cúcuta, Norte de Santander.

La Policía se ha especializado en reprimir la delincuencia que maltrata infantes. Por ello realiza incontables eventos de recreación, con el fin de que cada joven comparta su cotidianidad y celebre la fiesta de la vida, animado por la figura emblemática de Segurito.

Bucaramanga, Santander / Bogotá D. C.

Pág. 91: La diversidad de programas orientados desde la Policía, como “Abre tus ojos”, “Plan jugueteando”, “Haz-paz” y “Semillas de conocimiento”, reflejan la magnitud de los retos que enfrentan los policías al iniciar un despertar social para potenciar y multiplicar valores sociales en defensa de la niñez.

San José del Guaviare, Guaviare.

El valor de los hombres y las mujeres policías se vigoriza en la comunicación y en el afecto que comparten con niños y niñas para construir el camino que conduzca de la sociedad que tenemos, a la sociedad que anhelamos.

Medellín, Antioquia / Popayán, Cauca.

Los policías trabajan con vocación de servicio, poniéndole corazón a cada una de las labores que realizan. Los colombianos tenemos un alma generosa, talentosa y llena de amor, representada en sus niños, niñas y adolescentes.

Popayán, Cauca.

La Policía es la encargada de garantizar
la protección integral de los niños, niñas y
adolescentes en el marco de las competencias
y funciones que le asigna la ley en asocio con el
Sistema Nacional de Bienestar Familiar.

Bogotá D. C. / Popayán, Cauca.

Mientras unos niños juegan fútbol en la playa de Cabo de la Vela, imaginando que sus pies tienen alas, otros son cuidados por mujeres policías que, con sus mantas verde oliva, dejan correr sus sueños sobre la extensión del mar.

Riohacha, La Guajira / Santa Marta, Magdalena.

Día tras día el policía forma al ciudadano para que descubra que su participación también es fundamental a la hora de tener seguridad en la sociedad.

Medellín, Antioquia.

Colombia es una nación joven que permite a la Policía renovar su optimismo hacia el futuro y el amor hacia nuestra juventud. Así se aprecia en el cariño y la preocupación de la intendente Maritza para atender a las niñas vulnerables de la ciudad de Medellín.

Medellín, Antioquia.

Saludar e interactuar con la gente que transita nuestro cuadrante permite establecer relaciones cordiales y productivas en materia de seguridad ciudadana.

Medellín, Antioquia.

La recreación es guiada por mujeres policías de la Especialidad de Infancia y Adolescencia. En la sonrisa de los niños que aprenden y se divierten se percibe la magia de la alegría y el color de la inocencia.

Cartagena, Bolívar.

La seguridad no solo abarca la lucha contra la delincuencia sino la creación de un ambiente propicio y adecuado para la convivencia de las personas. Desde un CAI destacado por su infraestructura de vanguardia, en la plaza principal de Bucaramanga, los policías prestan un servicio de acciones preventivas y control delictivo, muy cercano a la comunidad.

Bucaramanga, Santander.

Pág. 101: El Plan Cuadrantes ha fortalecido la percepción de seguridad en Barranquilla, la Puerta de Oro de Colombia. Allí es común ver a los policías, en cualquier barrio, encontrarse con los “padrinos del cuadrante”, los “clubes amigos del cuadrante” o los representantes de la policía cívica de mayores, para definir acciones comunes que permitan elevar los indicadores de seguridad ciudadana.

Barranquilla, Atlántico.

POLIC

Pág. 102: En parques, avenidas y centros urbanos los policías informan y explican los programas del Plan Nacional de Vigilancia por Cuadrantes, con el fin de lograr comportamientos sociales que favorezcan el cumplimiento de la ley, al concientizar a los ciudadanos sobre su papel activo en la seguridad ciudadana.

Bucaramanga, Santander.

En la Ciudad de los Parques, los policías desarrollan permanentemente actividades de vigilancia comunitaria y son reconocidos, gracias a su idoneidad, por la efectividad en la atención y la respuesta oportuna que brindan a las inquietudes ciudadanas.

Bucaramanga, Santander.

Pág. 105: A diario los policías facilitan la interacción y la comunicación con la gente que vive y transita en sus cuadrantes, haciendo más atractiva y comprometida la relación policía-ciudadano, mediante la generación de espacios y de diálogos en los que la opinión del usuario del servicio se vea reflejada en la gestión policial y sus resultados.

Quibdó, Chocó.

Los policías, que laten con el mismo corazón de los colombianos, caminan por los pasadizos de las plazas de mercado para orientar a los vendedores de frutas. Ellos son los héroes cotidianos de niños y niñas que, al encontrarse con la calidez de su sonrisa, no dejan de soñar con ser policías algún día.

Quibdó, Chocó.

Pág. 106: Ciudadanos y policías se saludan con aprecio, como símbolo del respeto hacia las comunidades nativas de este territorio cubierto de bosques húmedos y de difícil acceso.

Quibdó, Chocó.

La efectividad del Comando de Atención Inmediata (CAI), ha sido fundamental a la hora de atender las demandas locales y liderar la coordinación con los frentes y escuelas de seguridad, las redes de apoyo y la vigilancia privada, acciones encaminadas a fortalecer la seguridad de la jurisdicción.

Bogotá D. C.

Capacitar a los ciudadanos en competencias básicas sobre resolución de conflictos interpersonales para prevenir actos de violencia e intolerancia social, son labores que realizan los policías con el fin de reforzar la comunicación, la construcción de confianza y el servicio permanente a la comunidad.

Leticia, Amazonas.

Los policías dialogan con los ciudadanos y les informan sobre las conductas que ponen en riesgo la seguridad individual y colectiva. Promoción de la cultura ciudadana y la legalidad como prácticas y valores sociales.

Bucaramanga, Santander.

La Policía ha puesto a disposición de la comunidad local herramientas de comunicación y estrategias orientadas a mejorar la convivencia, como se aprecia en los distintos CAI de la ciudad, desde donde se irradia seguridad a quienes habitan y transitan los Parques de la Vida, la Plazuela de los Centauros, la ribera del río Guatiquía, la Grama con su fuente luminosa y el Bioparque Los Ocarros, entre otros sectores turísticos y barriales de la capital del Meta.

Villavicencio, Meta.

La mejora en la cobertura y la respuesta inmediata han permitido incrementar la efectividad del servicio de la Policía, que atiende con prontitud y diligencia cualquier requerimiento presentado en las ciudades.

Popayán, Cauca.

El fortalecimiento de la confianza en la Policía y la credibilidad en su capacidad, a partir de la atención oportuna a las necesidades prioritarias en seguridad ciudadana, han permitido que en el sector La Sierra, de la ciudad de Medellín, sus habitantes vuelvan a nacer a la esperanza de un nuevo tiempo de paz y prosperidad para las generaciones más jóvenes del sector.

Medellín, Antioquia.

Las 300 torres de concreto encendidas por 2.100 reflectores y las 170 lámparas de piso que forman parte del Parque de las Luces, constituyen el escenario ideal para el encuentro entre policías y ciudadanos que se esfuerzan por hacer del centro de Medellín, un territorio de vida.

Medellín, Antioquia.

Durante el patrullaje urbano los policías, que se mantienen en estado de alerta y van provistos de una actitud amable y de servicio comunitario, neutralizan la comisión de delitos e incrementan la percepción de seguridad en las distintas áreas y territorios periféricos de las ciudades principales e intermedias del país.

Villavicencio, Meta.

Colombia es una nación que tiene el privilegio de contar con pueblos indígenas, que interactúan diariamente con nuestros policías en un contexto de respeto a la diversidad y a la identidad multicultural.

Popayán, Cauca.

Comprometidos con las necesidades y expectativas del ciudadano, priorizamos los requerimientos de la sociedad para la construcción colectiva de la seguridad ciudadana.

Villavicencio, Meta.

POLICE

Pág. 114: La vinculación participativa de la Policía en las actividades de la comunidad evidencia un incremento significativo de la credibilidad y la confianza mutuas, producto del empleo efectivo de las potencialidades que generan el reconocimiento y la exaltación del ciudadano hacia su policía, cuando siente que su servicio es cercano, colaborativo y amable.

Bogotá D. C.

En la ciudad limítrofe sobre el río Amazonas, nuestros policías ejercen un control proactivo, con permanentes acciones de supervisión y prevención, para garantizar un ambiente de salubridad y cuidado de los recursos naturales, asegurando que los ciudadanos propendan por el trabajo coordinado entre la política social y de seguridad.

Leticia, Amazonas.

Los comerciantes que habitan en la capital del Amazonas interactúan con el servicio de policía, creando una cultura de integración y cooperación a partir de las riquezas naturales que emergen del pulmón ambiental de Latinoamérica.

Leticia, Amazonas.

Págs. 116-117: El núcleo del desarrollo se encuentra en la generación de actores sociales con herramientas de aprendizaje continuo y la búsqueda de la construcción colectiva de la seguridad ciudadana. Para ello, nuestros policías desarrollan el programa educativo de “Participación ciudadana para la prevención”, con jóvenes que, en sus ratos de esparcimiento, aprenden cómo prevenir el delito.

Bucaramanga, Santander.

A orillas del río Atrato se consolida nuestro compromiso como institución al ser parte del Pacto Global. Fomentamos la conciencia del ciudadano frente al agotamiento de los recursos pesqueros al ser partícipes del desarrollo sostenible de la región.

Quibdó, Chocó.

Generadora de derechos y deberes comunitarios en el marco de la construcción de la convivencia y seguridad social, en torno a la necesidad de conocer y trabajar por el bien del colectivo ciudadano, la Policía fortalece los lazos de confianza y corresponsabilidad con los líderes defensores de los derechos humanos.

Ibagué, Tolima.

POLICIA

POLICIA
CAI

Pág. 119: Atentos y vigilantes frente a las necesidades del ciudadano de a pie, entrenados y capacitados para prestar un servicio profesional efectivo y siempre dispuestos con la tecnología que apoya el servicio de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes.

Ibagué, Tolima.

El conocimiento de la jurisdicción es fundamental en la construcción de la memoria local y topográfica, así como en la identificación de los patrones sociales y culturales del territorio sobre el que el patrullaje reactivo mantiene las medidas de seguridad para el cumplimiento de sus labores, garantizando la integridad personal y la tranquilidad de los sectores más distantes del centro de las ciudades.

Bogotá D. C.

El servicio de vigilancia es de carácter permanente, de acuerdo con las características de la población y del sector, donde ciudadanos y comerciantes manifiestan sus inquietudes y necesidades a los policías con el fin de desestimular la amenaza o la probabilidad de ocurrencia de un delito o conflicto.

Bucaramanga, Santander.

La calidad final del servicio policial deriva del profesionalismo y la vocación de quienes lo representan y suministran en sectores donde el arte de ser policía se distingue, junto con la belleza arquitectónica de lugares emblemáticos de cada ciudad.

Bucaramanga, Santander.

El desplazamiento a pie o en vehículos por uno o más policías en desarrollo de las funciones del servicio, se realiza en ámbitos urbanos con el propósito de adelantar acciones preventivas, disuasivas y de control de delitos, en calidad de guías comunitarios, maestros y autoridades legítimas, recuperando así la experiencia vital de consolidar entornos seguros y amables.

Ibagué, Tolima.

La policía siempre dispuesta, fomentando el civismo y el amor por lo público. En la Ciudad de los Parques persuaden al delincuente y brindan la seguridad a los ciudadanos desprevenidos que a diario la transitan.

Bucaramanga, Santander.

Bajo la mirada vigilante de los policías se adelantan acciones preventivas y operativas frente a la delincuencia común y organizada que afecta los perímetros de la ciudad.

Medellín, Antioquia.

La interacción heterogénea y pluralista con el ciudadano permite fortalecer la corresponsabilidad policía-comunidad a través de la creación de frentes de seguridad, respetando las costumbres de una comunidad diversa en tradiciones y creencias.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

En reconocimiento y defensa de los derechos de los pueblos aborígenes, como el derecho a su identidad social y cultural, la Policía Nacional fomenta la protección a su integridad, así como su participación en distintos eventos en los que promuevan sus valores, protegiendo y garantizando derechos individuales y colectivos de estos pueblos y de los campesinos del país.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Pág. 131: El programa “Catedra de buen ciudadano”, dirigido a niños, niñas y adolescentes, los involucra de manera corresponsable y preventiva en la preservación de la seguridad, para aumentar el valor del civismo y el autocuidado.

Bucaramanga, Santander.

Auxiliares de policía comparten con los niños y niñas el sueño de sentir la lluvia sobre sus almas, mientras la abundancia de gotas de agua invita a no usar paraguas y a experimentar la liviandad de un mejor vivir.

Cúcuta, Norte de Santander.

Pág. 133: Los policías son en sí mismos un modelo de lectura social y de ejemplo de vida para los niños. A partir de esta convicción, DARE es un programa entre la Policía y diferentes centros educativos, con el objeto de prevenir el uso y abuso de drogas mediante la pedagogía de relaciones positivas con el entorno social, debido a que el placer de construir nuevas historias de paz para el país se contagia leyendo juntos.

San José del Guaviare, Guaviare.

La institución basa el modelo de prevención en el diálogo permanente con el ciudadano y las acciones policiales que permiten contrarrestar los delitos en los centros urbanos del país.

San José del Guaviare, Guaviare.

D
A
R
E

Pág. 134: Las campañas de educación vial con acciones pedagógicas son iniciativas que la Policía impulsa para identificar situaciones que ponen en riesgo la vida y que están relacionadas con el comportamiento, la cultura ciudadana y la seguridad urbana en materia de tránsito vehicular, invitando así a promover la apropiación de pautas de convivencia urbana, originadas en la aplicación de normas de tránsito.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Cada policía es la fuerza que simboliza el voto de confianza depositado por la sociedad colombiana, al hacer prevalecer la ley en todo el territorio nacional, inspirados en la posibilidad de cambiar las realidades que plantea el delito, como se percibe en la disposición y el servicio que prestan los policías de los Comandos de Atención Inmediata (CAI), para reducir los índices delictivos de cada cuadrante.

Cúcuta, Norte de Santander.

La Policía ha adoptado un papel protagónico en el desarrollo de la Política Nacional de Seguridad Ciudadana en sectores marginados, al desarrollar acciones cívicas con la población campesina y desplazada.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

El acompañamiento permanente a nuestra población vulnerable permite la consolidación de un país que conserva sus raíces culturales.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

El apoyo y cuidado que brinda la Policía a los adultos mayores de un ancianato permite sensibilizar a la sociedad sobre el respeto y la atención que merecen, realizando eventos de integración con el ánimo de brindarles un rato de alegría y esparcimiento.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Pág. 139: El programa “Carabineros gestores de convivencia y seguridad rural” se ha convertido en un símbolo de reconocimiento al trabajo de las familias campesinas y el cuidado integral de la naturaleza, el cual permite una fusión entre comunidad y policía para realizar proyectos agropecuarios y productivos.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Día a día, con su visión de la vida en comunidad, los policías enriquecen las realidades de convivencia de la nación, siendo esta la mejor manera de responder al compromiso histórico de respetar la integridad y la dignidad de cada colombiano y ayudar a la construcción de un proyecto de vida, aquí con el transporte de materiales y la edificación de viviendas.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Cada signo representa una letra para quienes con tesón y valentía nos enseñan el valor de la igualdad. Los policías aprendieron el alfabeto manual para estar más cerca de las necesidades de quienes no tienen capacidad auditiva o vocal.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Guiar el camino y ser la luz para muchos de nuestros conciudadanos forman parte de la función social y civilista de la Policía Nacional de todos los colombianos, que realiza un trabajo coordinado de turismo en el que los invidentes locales, a través de los ojos de la Policía, sirven de guía a visitantes en la misma condición.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Garantizar la inclusión social y ser parte de ella refleja el sentido humanitario de los policías colombianos al involucrarse en actividades lúdicas y terapéuticas con niños y niñas que tienen necesidades especiales, promoviendo la comunicación, la vida en el hogar y el desarrollo de habilidades sociales.

Bucaramanga, Santander.

En la localidad de Ciudad Bolívar, los policías del cuadrante focalizan las acciones disuasivas a través del arte y la cultura, fomentando las capacidades desarrolladas por los niños, niñas y adolescentes que con amor y transparencia participan en los programas de convivencia y educación ciudadana.

Bogotá D. C.

Pág. 144: El derecho a la distintividad de los pueblos indígenas adquiere un carácter sustantivo cuando, aparte de reconocer su existencia, la Policía les exalta como sujetos de derecho y autoridades legítimas en sus territorios, liderando el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de las comunidades indígenas, además de respetar y compartir sus tradiciones.

Leticia, Amazonas.

En la región amazónica se encuentran los tikunas, huitotos, coconucos, andokes, muinanes, salibas, yakunas, cubeos, curripacos y tucanos, pero también se hallan policías que realizan un servicio de acercamiento y cooperación con quienes comparten sus raíces y saberes comunitarios.

Leticia, Amazonas.

Estas acciones ininterrumpidas de patrullaje a pie permiten conocer las expectativas y necesidades de las comunidades y los resguardos indígenas en Colombia.

Popayán, Cauca.

Compartir las costumbres ancestrales y
las experiencias de vida permite afianzar la
corresponsabilidad social y la construcción de
confianza con las comunidades étnicas del país.

San José del Guaviare, Guaviare.

Los nukak son un pueblo indígena que vive en la selva húmeda tropical, entre los ríos Guaviare e Inírida. Allí, los policías adelantan campañas de salud y bienestar social con un enfoque diferencial para la atención a la población indígena nukak y jiw.

San José del Guaviare, Guaviare.

Pág. 148: El desarrollo sostenible de nuestro país se fundamenta en el cuidado de la fauna y flora, amenazadas por el tráfico ilegal de especies, constituido como un delito transnacional de alto impacto. El trabajo preventivo y operativo de la Policía Ambiental y Ecológica neutraliza las manos criminales que trafican con nuestras especies en vía de extinción.

Leticia, Amazonas.

Sobre la inmensidad del río Amazonas, la Policía Ambiental y Ecológica adelanta permanentes controles a las embarcaciones que atracan en el muelle fluvial y puerto de Leticia, asegurando que los habitantes de la región puedan ejercer sus derechos de acceso, locomoción y trabajo.

Leticia, Amazonas.

Los ciudadanos que habitan en la capital del Amazonas interactúan con el servicio de policía, generando una cultura de integración y cooperación a partir del cuidado de las riquezas naturales y los aprendizajes culturales que emergen de este pulmón ambiental. Este departamento colombiano, el de mayor extensión territorial, se caracteriza por la profundidad de su paisaje selvático.

Leticia, Amazonas.

El colorido plumaje de nuestras guacamayas se ve protegido por el verde oliva de quien, revestido de autoridad, resguarda a una especie en vía de extinción, como refleja la interacción con quien asegura la protección de esta ave.

Leticia, Amazonas.

La Policía Nacional se ha constituido en actor esencial del Sistema Nacional Ambiental, mediante la consolidación de un cuerpo especializado de Policía Ambiental y Ecológica que apoya a los entes territoriales y la comunidad en la defensa y protección de sus sistemas naturales.

Leticia, Amazonas.

A partir del año de 1997, con la creación de la emisora de la Policía Nacional, la institución ha consolidado un mecanismo de acercamiento y comunicación efectivo, como vínculo generador de cambio y desarrollo social. Desde entonces, las emisoras de la Policía han evolucionado hasta conformar la red de comunicaciones más grande de Colombia, integrada por 34 de ellas en las principales ciudades del país.

Bucaramanga, Santander.

Los locutores de las emisoras policiales son hombres y mujeres policías profesionales en Periodismo y Comunicación Social que, además de prestar sus servicios, mantienen a los oyentes informados sobre el acontecer nacional e internacional en temas de prevención, seguridad, estado de las vías, condiciones climáticas, eventos deportivos y noticias sociales.

Leticia, Amazonas.

Como muestra de una comunicación más cercana y efectiva con el ciudadano, la Policía, responde en tiempo real a las inquietudes de la audiencia de distintos lugares del territorio nacional, incrementando la confianza hacia la capacidad de respuesta institucional.

Bogotá D. C.

92.4FM
AL AIRE

Pág. 154: Los programas de prevención y comunicación con el ciudadano se toman los espacios abiertos, las plazas públicas y los centros comerciales de la capital colombiana. En el Centro comercial Plaza de las Américas, la emisora de la Policía Nacional escucha y transmite la voz del ciudadano como mecanismo de expresión y relacionamiento comunitario.

Bogotá D. C.

El contacto con el ciudadano de a pie permite afianzar un vínculo social que se estrecha a través de manifestaciones culturales y sociales. Las interpretaciones musicales del grupo de salsa “Somos la ley”, en la ciudad de Cali, conformado por talentosos uniformados, transmite narrativas de seguridad y corresponsabilidad social.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

A partir de las potencialidades de la cultura ciudadana, los policías anuncian con sus trompetas la trascendencia de valores, actitudes, comportamientos y reglas que facilitan la convivencia y conducen al reconocimiento de los derechos cívicos, incorporándose con su armonía a las fiestas y comparsas que se disfrutan en espacios abiertos para alegrar el alma de los ciudadanos.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

La interacción generada por la música destaca las habilidades y competencias que aseguran el éxito de nuestros policías en la búsqueda de nuevos lenguajes que faciliten su acercamiento a las comunidades. El desarrollo de actividades lúdicas y de bailes que destacan la velocidad de sus pies y la creatividad de sus alzadas, incentivan la participación y el buen ánimo ciudadano.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

La fusión de los policías con la comunidad en escenarios deportivos permite llevar un mensaje de esperanza y corresponsabilidad en la preservación del orden público.
Quibdó, Chocó.

La Orquesta Sinfónica de la Policía Nacional transmite un mensaje de alegría y confianza, rescatando valores culturales en cada una de sus notas.

Bogotá D. C.

El Sistema Institucional de Participación Ciudadana, permite que el programa de la Policía Cívica Juvenil vincule a los jóvenes a través de actividades culturales que fomenten su vocación de servicio hacia la comunidad a la que pertenecen.

Ibagué, Tolima.

En las líneas del Metro y el Metro Cable, el servicio de vigilancia y protección está capacitado para ayudar a los ciudadanos en temas de resolución de conflictos, atención al usuario, manejo de catástrofes y situaciones de riesgo. En estos aspectos, nuestros auxiliares se han convertido en verdaderos héroes de la cotidianidad y del buen servicio de policía.

Medellín, Antioquia.

Presentes en cada rincón del territorio nacional, los policías prestan su servicio de manera atenta y vigilante. En el Cable Vuelo de Panachí, ubicado sobre el majestuoso Cañón del Chicamocha, que en lengua guane significa “hilo de plata en noche de luna llena”, atraen la visita de infinidad de turistas que anhelan elevarse sobre las montañas agrestes, al sentirse seguros por la presencia permanente de su Policía.

Aratoca, Santander.

En el sistema de Transporte Masivo Integrado de Occidente (MIO), operado por buses articulados que se desplazan a lo largo de rutas troncales y alimentadores, la Policía realiza permanentes campañas de sensibilización con la comunidad, para propiciar la solidaridad ciudadana y combatir la indiferencia frente a hechos que atenten contra la convivencia.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

HOTEL
Clearwater
POLICE
329

En Popayán, las procesiones de la Semana Santa —inscritas en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y patrimonio cultural de la nación— se inician con la cruz procesional, que suele ir acompañada de los “cargueros”, seguidos por la Banda de Guerra de la Policía Nacional, en un recorrido trazado en forma de cruz latina desde los tiempos de la Conquista.

Popayán, Cauca.

Antes del viernes de dolores en la iglesia de Santo Domingo se realiza el pregón, un acto en el que se dan a conocer todos los eventos de la Semana Santa, y en el que participan visitantes nacionales e internacionales. La Policía orienta a ciudadanos y visitantes para que experimenten a plenitud este ambiente de sacralidad y comunión.

Popayán, Cauca.

Pág. 165: El colorido tricolor de las palenqueras, con sus faldones largos y la frescura de las frutas sobre su cabeza, se funde con el noble sentimiento de los policías que, orgullosos, interactúan con la comunidad y los visitantes en la Plaza de los Coches, el Parque Bolívar y la Plaza de Santo Domingo, construyendo escenarios colectivos de seguridad ciudadana.

Cartagena, Bolívar.

La Policía Metropolitana de Cartagena de Indias fue creada en el año 2007 con el fin de prestar un servicio de policía acorde a los eventos masivos nacionales e internacionales que ameritan dispositivos de seguridad especiales, en esta ciudad amurallada y coronada de balcones —Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad— donde, a orillas del mar Caribe, hemos aprendido a soñar con un futuro esperanzador.

Cartagena, Bolívar.

El centro histórico de la ciudad acoge a intelectuales, turistas y visitantes del mundo entero, con un realismo mágico que se puede respirar en el recorrido nocturno de los coches dispuestos por la Policía de Turismo a la entrada de la Torre del Reloj, con el fin de que los ciudadanos puedan disfrutar las noches de luna de esta ciudad que, según se dice, es la novia del mar.

Cartagena, Bolívar.

POLICIA
POLICIA
POLICIA

El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina ofrece innumerables atractivos turísticos, naturales y culturales, enmarcados por olas de siete colores y paisajes de gran belleza. La Policía brinda seguridad y guía a los visitantes en este territorio ideal para el descanso, la inspiración y la recreación.

San Andrés y Providencia.

En medio de palmeras, arena blanca y mantarrayas que son la atracción turística de este cayo coralino, ubicado a unos cuantos minutos de la isla de San Andrés, los policías de turismo trabajan con dedicación para fomentar el bienestar de la gente y el cuidado ambiental de uno de los más codiciados destinos turísticos.

San Andrés y Providencia.

Cuando la marea sube y una ola logra entrar con fuerza por los arrecifes coralinos que conducen al hoyo soplador, los policías cuidan a los niños y turistas que quieren disfrutar de esta especie de géiser al lado del mar.

San Andrés y Providencia.

El templo histórico es una iglesia de estilo neoclásico, ubicada en Villa del Rosario, uno de los municipios del área metropolitana de Cúcuta, que sirve de escenario a la narración histórica de los policías que en cada mensaje llevan una enseñanza de cómo ser corresponsables en el fomento de la cultura ciudadana y en el legado civilista del general Francisco de Paula Santander.

Cúcuta, Norte de Santander.

La Policía guía a los turistas en la Casa de Santander, lugar donde vivió durante sus primeros 13 años el héroe de la independencia Francisco de Paula Santander, explicando su contribución a la arquitectura del estado de derecho, que en la actualidad enriquece la visión del servicio policial que hemos elegido como el sentido de nuestras vidas.

Cúcuta, Norte de Santander.

La seguridad en la playas de Cartagena es prioritaria para el servicio. Durante las temporadas de vacaciones, en las que se convierte en embajador de la cultura y de la historia de la ciudad, el policía orienta y vigila las condiciones de convivencia y seguridad ciudadana que favorecen el turismo.

Cartagena, Bolívar.

Satisfacer las inquietudes del ciudadano que ve en su Policía el ejemplo orientador que brinda protección y seguridad, es la mayor compensación de la institución. Así se observa en el rostro alegre de los jóvenes estudiantes que visitan el pueblito paisa, una representación de un pueblo antioqueño típico de comienzos del siglo xx, construido en la cima del cerro Nutibara, mientras los policías de turismo cuidan y asesoran su visita.

Medellín, Antioquia.

Pág. 170: Gracias a las condiciones y el acompañamiento en seguridad que presta la Policía Nacional en el Voladero las Águilas de Ruitoque, Bucaramanga, los ciudadanos pueden experimentar el placer del vuelo, disfrutar de la exhibición de acrobacias o hacerlo con su propio equipo, impulsados por los policías de la especialidad de Turismo.

Bucaramanga, Santander.

Durante las temporadas de actividades recreativas organizadas por la Policía, se transmite la importancia de la cultura de la legalidad y el respeto por el otro, en las prácticas de ajedrez recreativo.

Ibagué, Tolima.

La Policía Nacional acompaña el desarrollo de las actividades deportivas que se llevan a cabo en ciclovías, contribuyendo a la tranquilidad ciudadana, a la vigilancia del orden público y a la disuasión de conductas delictivas.

Medellín, Antioquia.

La entrega y el amor por el ciudadano permiten la integración en espacios donde el deporte es una alternativa de utilización del tiempo libre. Participación en actividades recreativas durante un torneo de deporte.

Ibagué, Tolima.

El deporte se asocia a la promoción de valores universales como la hermandad, el respeto y la solidaridad ciudadanas. Por esta razón, al encontrar una relación positiva entre realización de actividades físicas y promoción de estilos de vida saludables, los policías implementan el programa de “Fútbol a lo bien” en la comuna ocho de la ciudad.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

El Plan “Corazón Verde” se sustenta en la necesidad de construir y mantener las condiciones propicias para la paz y el desarrollo social. Por ello, la policía de infancia y adolescencia lidera programas deportivos que integren a los niños y niñas en actividades que incentiven su formación en principios y valores que les permitan proyectarse sanamente en su entorno.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

Las campañas educativas son procesos de participación ciudadana promovidos por la Policía en distintos sectores barriales, que se suman al desarrollo de prácticas deportivas para que las generaciones más jóvenes experimenten los valores connaturales a la seguridad y a la convivencia, como son la defensa de la vida, la tolerancia y el ejercicio de la libertad responsable.

Ibagué, Tolima.

La concepción de un servicio de policía participativo y corresponsable con la ciudadanía ha permitido una nueva relación entre comunidades y saber policial, provocando la ruptura de paradigmas, la construcción de confianza y la integración social basada en la armonía.

Riohacha, La Guajira.

La atención del ciudadano a la actuación policial, reforzando su credibilidad y confianza, es evidente en la protección policial que se brinda a la celebración de la Feria de las Flores, un evento en el que participan anualmente más de un millón de personas, entre visitantes y locales.

Medellín, Antioquia.

PAZ
PAZ
PAZ
PAZ

La Policía Nacional garantiza el derecho a la libre expresión y se compromete con la participación ciudadana, en un permanente ejercicio de movilización de esfuerzos y responsabilidades para procurar la paz, la seguridad y la convivencia de todos los colombianos.

Bogotá D. C.

NTERPOL
82ND GEN

FORTALECIMIENTO INTERNO E INTERINSTITUCIONAL

Hoy podemos observar las potencialidades estratégicas de una Policía humana, responsable y comunitaria, que no cesa de modernizarse, a raíz de la evolución de las amenazas contra la vida y del futuro que depara el advenimiento del postconflicto, reconociendo en esta coyuntura histórica la recomposición de la sociedad en términos de convivencia y seguridad ciudadanas. Ante este desafío, la Policía Nacional se ha proyectado y preparado con un especial énfasis en la cultura de la protección y la atención a las víctimas del delito, en la atención oportuna y sensible a las demandas cotidianas del ciudadano y en la consolidación de un entorno de tolerancia, de solidaridad y de respeto a las diferencias, gracias a las posibilidades que brinda la formación comunitaria del policía, la comprobación científica del delito y la gestión del conocimiento para explicar y prevenir comportamientos divergentes a la convivencia, debido a que la seguridad en sí misma plantea incertidumbres y oportunidades. Así se puede percibir del proceso de construcción del Plan "Corazón Verde", durante más de cuatro meses, cuando medio centenar de policías de diferentes grados y especialidades y, además, provenientes de las diferentes regiones de Colombia, se reunieron con expertos para realizar un análisis juicioso de los retos que enfrentamos, teniendo en cuenta los éxitos alcanzados y los fracasos para aprender de esas lecciones, y construir desde ya el futuro de bienestar que los ciudadanos anhelan.

Como resultado de este ejercicio, se diseñaron 16 estrategias de carácter operativo y 21 iniciativas estratégicas que nos sirven para atacar con más efectividad cada modalidad delictiva y fracturar de esta manera la cadena de criminalidad, resultado de la experiencia acumulada en el mantenimiento de las condiciones de convivencia y seguridad ciudadanas, la seguridad rural, la seguridad vial, la protección a la infancia, a la adolescencia y a las poblaciones vulnerables de la acción de los violentos. Por ejemplo, la estrategia contra la explotación ilícita de yacimientos mineros plantea iniciativas de carácter legislativo y de corresponsabilidad estatal a partir de una intervención integral del fenómeno bajo un enfoque estratégico, investigativo y operativo, con el fin de desarticular estructuras criminales y prevenir la atomización y mutación del fenómeno en el territorio nacional.

Ningún colombiano quiere sentir que está viviendo en Ciudad Gótica o que habita en un corregimiento fantasma. Por ello, nuestro mayor reto consiste en garantizarle la seguridad a la ciudadanía en su cotidianidad, en sus casas, en el espacio público y en sus lugares de trabajo, mediante la prestación de un servicio de policía respetuoso y cercano, que reduzca la brecha de complejidad entre los factores de desestabilización social y nuestra capacidad de respuesta, teniendo en cuenta la posibilidad de retornar al infractor a un nuevo lugar de reinserción social, desde una perspectiva de justicia restaurativa y de cultura ciudadana para la paz, a fin de nunca sacrificar el respeto por los derechos humanos, teniendo en cuenta que así como la violencia trasgrede la dignidad, la impunidad deteriora la confianza social en las instituciones, para reafirmar como lo hizo en su tiempo el general

Pág: 178: Colombia fue el país anfitrión en la 82ª Reunión de la Asamblea General de Interpol con 190 países participantes, en la cual se analizaron los 16 delitos que más afectan la seguridad y la convivencia global.
Bogotá D. C.

Santander, que: “la educación prepara la felicidad de los pueblos que, cuando más ilustrados, conocen mejor sus derechos y se hacen más dignos de su libertad”.

Ante la complejidad de estos desafíos, estamos asumiendo con antelación la transformación de las amenazas contra la vida y, por consiguiente, la proliferación de violencias asociadas al hurto, a las agresiones de género, a la degradación del medio ambiente, a la microextorsión y al microtráfico. En consecuencia, la Policía Nacional creó el primer Escuadrón Montado Femenino con el fin de fortalecer la imagen institucional con la presencia de “la mujer policía en un escuadrón montado”, el cual generará impacto, vigorizará la credibilidad e incrementará el sentido de pertenencia de la ciudadanía hacia los carabineros de Colombia.

De manera complementaria, en un compromiso institucional se convirtió la orden emitida por el señor presidente, doctor Juan Manuel Santos Calderón, para erradicar los centros de microtráfico identificados en el país, y que con el tiempo se habían convertido en estigma sobre los territorios urbanos donde operaban, lacerando la cotidianidad de sus habitantes, y en operaciones simultáneas se logró la captura de cabecillas que habían adquirido el control para el manejo y la distribución de estupefacientes. Lo anterior teniendo en cuenta que, durante la última década, la inteligencia policial le ha permitido a la institución adquirir y desplegar en todo el país una capacidad cualificada de administración y análisis de información suficiente para asesorar operaciones contra distintas estructuras ilegales, evidenciando la evolución de la capacidad estatal para confrontar la delincuencia y neutralizar objetivos de alto valor, solicitada por organismos nacionales e internacionales.

Es así como, en medio de este auge de resultados a favor de la ciudadanía, hoy nuestros campesinos han retornado a la esperanza de recuperar sus tierras, gracias a la corresponsabilidad social con otras entidades del Estado mediante la puesta en marcha del Centro de Coordinación y Gestión de la Información para la Seguridad del Ciudadano, la implementación del Modelo para la medición de la gestión territorial, el posicionamiento del mando, el liderazgo y el control del

policía de vigilancia por medio del supervisor del servicio, y la instalación del Centro Permanente de Atención de Contravenciones. Una serie de desarrollos que se han sumado a la creación de nuevas Metropolitanas de Policía en las ciudades de Popayán, Santa Marta, Neiva, Pasto, Cúcuta e Ibagué para abordar de forma integral y oportuna las afectaciones delictivas que generan mayor impacto contra la tranquilidad ciudadana.

Decisiones operativas que se traducen en el rescate de ciudadanos del amedrentamiento del delito y en la desestructuración de temidos actores y organizaciones criminales que han minado la calidad, el proyecto de vida y la competitividad de la nación. De ahí que reflexionar sobre la naturaleza y el fortalecimiento del servicio policial no solo aporta al interés del Estado por mejorar las condiciones de convivencia y seguridad, sino que permite comprender el tránsito de una seguridad centrada en la institucionalidad a una que focaliza sus mejores esfuerzos en la atención de las necesidades y expectativas ciudadanas, mediante la producción de conocimiento y la acción inédita de un despliegue operacional destinado a potenciar la cultura de la legalidad y el amor por nuestras comunidades, al contrarrestar nuevas expresiones de la delincuencia común y organizada, la virtualización del delito y la mitigación de la violencia en todas sus manifestaciones, proyectando en consecuencia los resultados de una Policía altamente confiable y transparente, ante las demandas ciudadanas y las exigencias estatales. Bien afirmaba el Libertador en la carta a la Convención de Ocaña que “la energía de la Fuerza Pública es la salvaguarda del débil, es la garantía para todo el pueblo, es lo que reclama toda la sociedad”. Bajo la iluminación de esta afirmación, hoy se renuevan las posibilidades humanitarias del servicio y el desprendimiento de cada policía, a fin de que las actuales y las futuras generaciones de ciudadanos en Colombia puedan vivir verdaderamente en armonía, debido a que el derecho a la vida y a la seguridad ciudadana nunca podrán separarse del derecho a la paz, como se lee de los resultados efectivos del Plan “Corazón Verde”, que es el color que representa la exuberancia, la frescura, la fertilidad, la profundidad, la seguridad, la esperanza de un mejor futuro y la esencia que identifican a nuestra Policía.

POLICIA
000899

Págs. 182-183: El trabajo coordinado de la Fuerza Pública ha cambiado los paradigmas emocionales y las conductas de las nuevas generaciones de ciudadanos, al convocar la institucionalidad en torno a ese amor indiscutible por el rescate de la dignidad y la vida de las comunidades de nuestro país, reflejado en el Primer Encuentro de Generales y Almirantes de las Fuerzas Militares y de Policía.

Bogotá D. C.

La Policía Nacional lanzó el Modelo de Vigilancia Vial por Cuadrantes como estrategia operativa orientada a la prevención de la accidentalidad vial y a la elevación de los indicadores de seguridad ciudadana en toda la red vial nacional, permitiendo la asignación de responsabilidades en un área específica a través de un sistema integral de servicio apoyado en herramientas tecnológicas de avanzada.

Bogotá D. C.

El cuadrante vial cuenta con elementos de prevención y seguridad, como radares de velocidad y alcohosensores, para fortalecer la vigilancia y la investigación técnica de accidentes de tránsito, sensibilizando a los ciudadanos que se desplazan a contribuir a la protección de su propia integridad y la de los demás.

Bogotá D. C.

A partir de la profunda convicción ética de que nuestras vías deben ser más seguras, el modelo de seguridad vial por cuadrantes es también una carta abierta que enviamos a cada ciudadano, para que sus destinos no se conviertan en viajes sin retorno a la vida, donde se pierde mucho más que la existencia física.

Bucaramanga, Santander.

La atención al ciudadano por parte de las autoridades viales, mediante el manejo de planes específicos de tránsito, el control de rutas seguras, la ejecución de planes éxodo y retorno, y recordadas campañas de prevención vial, forman parte de la implementación del Plan Integral de Seguridad al Ciudadano “Corazón Verde” y la estrategia de seguridad vial que de este se deriva, para contrarrestar el secuestro y la extorsión en las carreteras de Colombia.

Bucaramanga, Santander.

La Policía Nacional, producto de la experiencia institucional acumulada durante las últimas décadas en la lucha frente a todo tipo de violencia, ha entendido que la conectividad internacional es un elemento determinante para cerrarle espacios al delito, incrementando los mecanismos de seguridad portuaria.

Santa Marta, Magdalena.

La globalización ha implicado para la Policía Nacional una interacción continua con otros cuerpos de Policía en la lucha contra los delitos transnacionales, optimizando los esfuerzos y estrategias comunes contra el delito en zonas de frontera.

Cúcuta, Norte de Santander.

Trabajo mancomunado de policías brasileños y colombianos que laboran con un mismo fin: la seguridad del ciudadano en sus entornos vitales, mediante un empoderamiento sin precedentes de la Policía en el contexto de la seguridad regional.

Leticia, Amazonas.

POLICIA
POLICIA

Pág. 190: El vigoroso complemento que conforman un guía y un canino los convierte en un binomio sin igual con las calidades y cualidades necesarias para ser enemigos acérrimos del narcotráfico y el terrorismo. De hecho, uno de los canes más famosos en la historia de la Policía ha sido Max, que tras una década de servicio, fue reconocido como animal héroe de Colombia. Este pastor alemán participó en varios operativos y recibió un impacto en su ojo derecho, del cual logró recuperarse.

Bogotá D. C.

La Policía está capacitada en materia de lucha contra el narcotráfico, análisis de nuevas tendencias, investigación y aplicación de tecnologías innovadoras con el fin de realizar una labor eficaz y efectiva contra este delito transnacional, optimizando medios y recursos para la detección oportuna del tráfico de estupefacientes, de sustancias químicas controladas y del lavado de activos.

Bogotá D. C.

La conexión emocional entre el policía que representa la autoridad y el animal que lo acompaña en el desarrollo de su labor, genera un cúmulo inexpresable de afectos, evidentes en los juegos y caricias del instructor con su perro, que detecta y advierte sobre el peligro inminente.

Quibdó, Chocó.

Adiestramiento y trabajo mancomunado de los guías caninos con sus perros detectores de sustancias explosivas o estupefacientes.

Buenaventura, Valle del Cauca.

Nuestros guías caninos permiten remontarnos al año de 1913 en la capital de la República, cuando algunos ejemplares mestizos hacían parte de esta sección, destacándose como símbolo de lealtad. El canino, junto con su guía, cumple labores de inspección de mercancía en una embarcación sobre el río Amazonas.

Leticia, Amazonas.

El guía canino con su perro inspecciona una maleta en el Aeropuerto Internacional El Dorado, como parte del despliegue operacional en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

Bogotá D. C.

Pág. 194: Las operaciones contra las organizaciones narcotraficantes en el mar, son el escenario de las inspecciones subacuáticas de los buzos de la Policía, quienes con su audacia en las profundidades oceánicas detectan las sustancias estupefacientes.

Santa Marta, Magdalena.

Ante nuevos desafíos en la lucha contra la criminalidad y la violencia en todas sus manifestaciones, la Policía incrementa las operaciones en el mar, a través de inspecciones subacuáticas a grandes profundidades y bajas temperaturas.

Santa Marta, Magdalena.

La Policía realiza acompañamiento subacuático para garantizar la seguridad y tranquilidad de turistas y visitantes.

San Andrés y Providencia.

Pág. 196: Para disminuir de manera contundente las afectaciones contra el desarrollo económico del país, la Policía concibió durante el año 2004 la estructuración del Cuerpo Élite de Hidrocarburos, articulando un despliegue territorial inédito para blindar la infraestructura económica y productiva del país.

Barrancabermeja, Santander.

Actualmente, el Grupo de Operaciones Especiales de Hidrocarburos de la Policía Nacional afianza la operatividad para combatir los delitos de apoderamiento y comercialización ilegal de hidrocarburos. Esta unidad es símbolo del despertar de la conciencia ciudadana en la sincronización entre el orden natural y la explotación adecuada de recursos naturales renovables y no renovables.

Barrancabermeja, Santander.

El Grupo de Operaciones Especiales de Hidrocarburos (GOES), patrulla la línea del oleoducto que tiene su origen en la refinería de hidrocarburos en la ciudad de Barrancabermeja, para evitar atentados y hurtos. Así mismo, desarrolla inspecciones en ríos y humedales, y protege la movilidad del tren carguero del Cerrejón.

Barrancabermeja, Santander.

Durante el desarrollo de los Juegos Mundiales en su novena edición, la ciudadanía contó con el acompañamiento de la Policía Nacional que, gracias al despliegue tecnológico y al compromiso de sus hombres y mujeres, logró la *unión por la convivencia ciudadana*.

Santiago de Cali, Valle del Cauca.

La actividad de control de multitudes que realiza la policía de vigilancia durante la celebración de eventos de asistencia masiva, debido a que una de sus funciones es la recuperación del orden público, garantiza la seguridad ciudadana.

Barranquilla, Atlántico.

El control de multitudes ha sido reconocido a nivel mundial. El plan de Seguridad para la Copa Mundial Sub20 de la FIFA Colombia 2011, y la realización de los IX Juegos Mundiales en la ciudad de Cali, ha permitido atender las necesidades de seguridad, movilidad, tranquilidad pública y comodidad, tanto de turistas como de nacionales, amantes de los espectáculos masivos.

Barranquilla, Atlántico.

Pág. 203: El Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) fue creado mediante resolución 1363 del 14 de abril de 1999, con el fin de controlar el orden púbico, garantizando los derechos civiles y exigiendo el cumplimiento de los deberes ciudadanos para el mantenimiento del orden social.

Bogotá D. C.

Actualmente el ESMAD se capacita en resolución de conflictos, técnicas especiales de control de multitudes y uso racional de la fuerza para garantizar la integridad de los colombianos.

Bogotá D. C.

POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA POLICIA

Tras la orden emitida por el presidente de la República, Juan Manuel Santos, para erradicar las 25 “ollas” de droga más grandes identificadas en el país, la Policía Nacional, en un compromiso institucional, inició con el apoyo de la Fiscalía General de la Nación, la intervención de cada uno de los expendios ubicados en las principales ciudades.

Bogotá D. C.

Como resultado de la estrategia para desarticular los centros del microtráfico del país, el Grupo de Operaciones Especiales (GOES), atiende las problemáticas sociales, evidentes en distintos territorios que estaban bajo control de organizaciones criminales, haciendo presencia con un enfoque integral en materia de prevención, disuasión y control de delitos en distintos edificios dedicados a la distribución y al camuflaje de estupefacientes en el barrio Santa Fe.

Bogotá D. C.

Pág. 207: Fuertes y contundentes operativos no solo lograron la incautación de drogas, objetos hurtados, armas blancas y hechizas, sino la recuperación de un territorio para la vida y la restitución de personas vulnerables, que sin temor se acercan a los policías para recibir un alimento nutritivo y mucho afecto.

Bogotá D. C.

La convivencia y la seguridad, condiciones básicas para fomentar y promover la inclusión social, ejercitan el valor del respeto que debemos a la vida.

Bogotá D. C.

La Policía Nacional rescató el concepto del buen vecino en el marco del modelo que define el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, para incrementar la microgerencia del servicio y el análisis de la distribución cartográfica del delito.

Bogotá D. C.

La Policía, como el rostro más cercano del Estado, implementa mecanismos de comunicación, prevención, protección y restitución de los derechos fundamentales de este segmento poblacional, combatiendo cualquier acto y acción de discriminación en su contra.

Bogotá D. C.

Gracias a la implementación de sistemas y equipos de comunicación, se constatan de manera inmediata los antecedentes y datos requeridos de ciudadanos que se movilizan por las vías, desarrollando actividades operativas y preventivas a favor de la seguridad y de la autonomía responsable en el espacio público.

Bucaramanga, Santander.

Al reducir el hurto en todas sus modalidades, desarticular las organizaciones dedicadas al narcomenudeo y la microextorsión, además de focalizar acciones orientadas a disminuir lesiones y homicidios, la Policía Nacional ha cerrado la brecha entre el delito real y el delito denunciado. Más aun, ha generado una reflexión crítica y propositiva, junto con distintos organismos públicos y privados, sobre los fenómenos sociales que generan actividades ilegales y que más afectan a los colombianos.

Barranquilla, Atlántico.

La Policía desarrolla operativos en sectores marginales de la ciudad de Barranquilla, con el fin de desarticular organizaciones delincuenciales dedicadas al narcomenudeo y a la extorsión.

Barranquilla, Atlántico.

La efectividad de la función policial durante los operativos adelantados para erradicar las “ollas” identificadas en Colombia, permitió la incautación de armas blancas y pacas de marihuana.

Cartagena, Bolívar / Bogotá D. C.

El compromiso de los hombres y mujeres policías está relacionado con la decisión y firmeza de combatir el microtráfico, como generador de violencia a nivel urbano.

Cartagena, Bolívar.

La Policía Nacional realizó el lanzamiento de la sala Estratégica Operacional de Seguridad en el complejo de la Dirección General, desde donde las autoridades brindan más seguridad a los ciudadanos gracias al soporte tecnológico. Con la implementación de esta innovación afianzamos nuestro compromiso con los desafíos que plantean la ciberseguridad y la ciberdefensa.

Centro Integrado de Información e Inteligencia para la Seguridad Ciudadana CI3 24/7, el cual se encarga de recolectar información para poder procesarla adecuadamente en tiempo real y así tomar decisiones, anticiparse y prevenir el crimen organizado en el país.

Bogotá D. C.

Pág. 218: El equipo técnico especializado de control remoto -robot- hace parte de los procedimientos seguros de desactivación de artefactos explosivos con los que cuenta el personal adscrito a la Dirección de Investigación Criminal e Interpol, para preservar la vida, conservar la propiedad y obtener evidencias, causando el menor daño posible.

Bogotá D. C.

El Grupo de Antropología Forense desarrolla labores de identificación e investigación orientadas a reconocer a las víctimas de la violencia, a descubrir la verdad en hechos punibles y a permitir que el conocimiento científico se ponga a disposición de la administración de justicia.

Bogotá D. C.

La Policía Nacional cuenta con el laboratorio de Genética Forense en la Dirección de Investigación Criminal, que facilita los procesos relacionados con la identificación técnica de personas a través de impresiones dactilares, así como el fortalecimiento de los equipos especializados de criminalística en materia de perfiles genéticos de ADN.

Bogotá D. C.

Gracias a la investigación criminal y criminológica, la Policía ha contribuido a reducir la brecha de complejidad entre los factores de desestabilización social y la capacidad de respuesta estatal, mediante la integración de una comunidad científica vinculada a la investigación judicial, para incrementar la acción de la justicia y la atención adecuada a las víctimas del delito en una perspectiva intergeneracional.

Bogotá D. C.

Los laboratorios de Policía Científica y Criminalística en el ámbito regional permiten desconcentrar las actividades de investigación criminal, trascendiendo el conocimiento y la comprobación del hecho delictivo, realizando las diligencias preliminares en el lugar de los hechos, así como la planeación y recolección de información para la consolidación de la prueba.

Bogotá D. C.

Un integrante del Escuadrón Antiexplosivos de la Policía se acerca para desactivar un artefacto con el traje encapsulado nivel A. Grupo NBQRT (Nuclear, Biológico, Químico y Radiológico).

Bogotá D. C.

La Policía es la primera unidad en constituir el Centro Nacional de Seguridad Nuclear, con apoyo del Organismo Internacional de Energía Atómica OIEA. Así mismo ha asumido las funciones de INTERPOL-COLOMBIA ante 189 países que la integran, llegando a ocupar el primer lugar en notificaciones publicadas en el mundo y como la mejor Oficina Central Nacional, por sus certificaciones, reconocimientos y alianzas con diferentes agencias internacionales.

Bogotá D. C.

Por la calle del honor y la gloria desfilan los sueños de policías durante los actos conmemorativos del 20 de julio, Día de la Independencia Nacional.
Su corazón ha sido forjado en el taller del Creador del universo, así como la placa y el sable policial, símbolos del campo de batalla donde se desarrolla el buen combate de la inteligencia, el dominio propio y la rectitud.

Bogotá D. C.

En solemne acto, realizado en la Dirección General de la Policía y presidido por el señor Mayor General Rodolfo Palomino López, la Institución rindió homenaje a un grupo de señores Generales en reconocimiento a la labor cumplida.

Bogotá D. C.

La Policía Nacional armoniza la herencia y la experiencia de quienes han tenido el honor de dirigir la institución, componentes fundamentales de nuestra cohesión, avanzando en el cumplimiento del legado recibido, y se enaltece con la satisfacción del deber cumplido, congregados en una sola familia, como se define en la reunión del Alto Mando Institucional con el Consejo Consultivo de Exdirectores de la Policía Nacional.

Bogotá D. C.

Una publicación de la
Policía Nacional de Colombia

Textos
Presidencia de la República
Ministerio de Defensa Nacional
Dirección General, Oficina de Comunicaciones Estratégicas, Grupo Impresos y Publicaciones de la Policía Nacional
Doctora María Victoria Pérez Poveda

Coordinación general
Mayor General Janio León Riaño,
Jefe Oficina de Planeación

Asesoría general
Coronel Gustavo Franco Gómez
Jefe Oficina de Comunicaciones Estratégicas

Coordinación editorial
Teniente Nidia Esmeralda Amador Rodríguez
Subintendente William Giovanny Medina Flórez

© Policía Nacional de Colombia, 2013

Impresión
Imprenta Nacional de Colombia

Libro creado, desarrollado y editado en Colombia por Villegas Editores S. A.
e-mail: información@villegaseditores.com

Diseño y edición
Benjamín Villegas

Fotografía
César David Martínez

Fotografía complementaria
Andrés Mauricio López, páginas. 82 y 153

Departamento de Arte
Andrea Vélez
Enrique Coronado
Yadira Silgado
Joselyn Gómez

ISBN: 978-958-8836-03-4

Agradecemos a las Direcciones, Oficinas Asesoras, Comandos de Región, Comandos de Policía Metropolitana y de Departamentos, Direcciones de Escuela y a todos los hombres y mujeres que integran la Policía Nacional de Colombia que hicieron posible la obtención de las imágenes de este libro.